



Álvaro Soto Carmona (ed.)

La España que era

SU IMAGEN EN EL ÚLTIMO MEDIO SIGLO



© JESÚS CARRILLO CASTILLO, PILAR DÍAZ SÁNCHEZ, MONTSERRAT HUGUET SANTOS, ROSA-ISABEL MARTÍNEZ LILLO, PEDRO A. MARTÍNEZ LILLO, JOSÉ LUIS NEILA HERNÁNDEZ, JOSÉ LUIS DE LOS REYES LEOZ, ÁLVARO SOTO CARMONA, CARMEN VALCÁRCEL RIVERA, 2022

© LOS LIBROS DE LA CATARATA, 2022
FUENCARRAL, 70
28004 MADRID
TEL. 91 532 20 77
WWW.CATARATA.ORG

LA ESPAÑA QUE ERA,
SU IMAGEN EN EL ÚLTIMO MEDIO SIGLO

ISBN: 978-84-1352-541-9
DEPÓSITO LEGAL: M-21.704-2022
THEMA: HB/3JKL

ESTE LIBRO HA SIDO EDITADO PARA SER DISTRIBUIDO. LA INTENCIÓN DE LOS EDITORES ES QUE SEA UTILIZADO LO MÁS AMPLIAMENTE POSIBLE, QUE SEAN ADQUIRIDOS ORIGINALES PARA PERMITIR LA EDICIÓN DE OTROS NUEVOS Y QUE, DE REPRODUCIR PARTES, SE HAGA CONSTAR EL TÍTULO Y LA AUTORÍA.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 11

CAPÍTULO 1. DE SENTIRSE ORGULLOSO CON LA TRANSICIÓN A LA FRUSTRACIÓN DEL DESARROLLO DEMOCRÁTICO 17

Álvaro Soto Carmona

1. La transición a la democracia: ni modélica ni fracasada 24
2. El 'juancarlismo' y la crisis de la monarquía 34
3. Fragmentación, corrupción... 38
4. Una lectura del pasado y del presente 43

CAPÍTULO 2. ENTRE LA FASCINACIÓN Y LA DENUNCIA: ESPAÑA EN LA MIRADA DE MUHAMMAD SHUKRI (1935-2003) Y ABD AL-RAHMAN AL-ABNUDI (1938-2015) 45

Rosa-Isabel Martínez Lillo

1. Introducción 45
2. España desde el mundo árabe: Aláandalus, inevitablemente 47
3. Una aproximación por zonas: Magreb/Mashreq 49
4. La voz de los autores 54
5. A modo de conclusión 66

CAPÍTULO 3. LE NOUVEAU GRAND MALADE DE L'EUROPE Y EL CUESTIONAMIENTO DEL RELATO EN TORNO A LA NORMALIZACIÓN DE ESPAÑA EN TIEMPOS DE LA GRAN RECESIÓN 69

José Luis Neila Hernández

1. El presente y las grietas en el relato normalizador de la España de la transición desde sus anclajes mediterráneos 69
2. La Gran Recesión de 2008 y el colapso de la política mediterránea de España: ¿imágenes para una modernidad cuestionada? 75

CAPÍTULO 4. LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN LA HISTORIA ESCOLAR. MANUALES Y ENSEÑANZA CÍVICA 99

José Luis de los Reyes Leoz

1. Los jóvenes y la enseñanza de la historia del presente 99
2. Historia escolar y política 103
3. La enseñanza de la transición y el relato escolar 107
4. La historia escolar del tiempo presente: hacia una educación cívica consensuada 122

CAPÍTULO 5. LA INSTITUCIÓN ARTÍSTICA EN ESPAÑA COMO 'SIGNIFICANTE POLÉMICO' (1989-2007) 125

Jesús Carrillo Castillo

1. La nueva década de los noventa: hacia una 'tercera vía del arte' 125
2. Del neoliberal 'saltar de museo en museo sin tocar el suelo' a la hipótesis del museo como 'espacio público' 130
3. El espacio del arte como esfera pública: alternativas críticas dentro y fuera de la institución 134
4. *Desacuerdos. Sobre arte, políticas y esfera pública en el Estado español* 142

CAPÍTULO 6. LA PRESENCIA DE ETA EN SUDAMÉRICA Y LA MALA IMAGEN DE ESPAÑA 147

Pilar Díaz Sánchez

1. ETA y el terrorismo de los años convulsos: de la muerte de Franco a la Gran Recesión 149
2. Sobre la dispersión de ETA y la difusión de su ideario en América 155
3. Cambio de ciclo: la década de los noventa y el reforzamiento del internacionalismo 166
4. Los conflictos a propósito de la extradición de presuntos etarras y el triunfo de la propaganda de ETA 178

CAPÍTULO 7. ESTADOUNIDENSES EN LA ESPAÑA DEL TARDOFRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN 187

Montserrat Huguet santos

1. La experiencia española 188
2. Visite España. Guías para turistas americanos 194
3. Vivir en las bases militares 199
4. Little América en Madrid 202
5. Evocaciones de una España inexistente 208
6. Colofón 213

CAPÍTULO 8. *¿DIVISIONARIOS EN EL CARIBE?* ESPAÑOLES EN LA LEGIÓN EXTRANJERA ANTICOMUNISTA DE TRUJILLO. IMAGEN Y POLÍTICA EN TIEMPOS CONVULSOS (1959-1961) 221

Pedro A. Martínez Lillo

1. Introducción y consideraciones previas 221
2. Revolución y contrarrevolución en el Caribe 224
3. La España franquista y la Legión Extranjera Anticomunista 229
4. Tormenta en el Caribe, problemas para España 238
5. Hacia el final de la Legión Extranjera Anticomunista 250
6. Conclusiones 257

CAPÍTULO 9. *LAS OLVIDADAS EN EL OLVIDO* (CARTAS DE LAS REFUGIADAS/ EXILIADAS ESPAÑOLAS EN EL DEPARTAMENTO BRETÓN DE ILLE-ET-VILAINE) 259

Carmen Valcárcel Rivera

1. La retirada: éxodo y exilio 259
2. El exilio femenino en Bretaña 263
3. Testimonios documentales: cartas de las refugiadas/exiliadas españolas al Prefecto 271

¿DIVISIONARIOS EN EL CARIBE? ESPAÑOLES EN LA LEGIÓN EXTRANJERA ANTICOMUNISTA DE TRUJILLO. IMAGEN Y POLÍTICA EN TIEMPOS CONVULSOS (1959-1961)

PEDRO A. MARTÍNEZ LILLO*

1. INTRODUCCIÓN Y CONSIDERACIONES PREVIAS

En el Consejo de Ministros del 26 de junio de 1959, Franco pedía la colaboración unánime de todos los departamentos en torno al Plan de Estabilización, convencido de su necesidad frente a la grave crisis económica. Paralelamente, España lograba créditos norteamericanos facilitando su ingreso en la OECDE en superación del aislamiento¹. Por aquellos días, la prensa extranjera —*AFP*, *Le Monde* o *The Washington Post*— informaba sobre la presencia de antiguos miembros de la División Azul dentro de una fuerza de apoyo a Trujillo en un Caribe bajo el impacto de la Revolución cubana². La España que abandonaba la autarquía integrándose en las organizaciones económicas mundiales, que se abría a la Europa occidental y observaba su presencia en la OTAN, que intentaba reimpulsar los Acuerdos con Estados Unidos y reformulaba la Hispanidad³, ¿actualizaba instrumentos de un pasado fascizante?, ¿la retórica de las *rutae imperiales* y las *camisas viejas*?

La implicación franquista en la Legión Extranjera Anticomunista de Trujillo y el relato de sus integrantes españoles ofrecen variadas aproximaciones historiográficas, de interés y alcance diverso. En primer lugar, remite

* Catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid.

1. Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, Secretaría General del Gobierno, Actas de la Reunión del Pleno del Consejo de Ministros. LX. Acta de la Reunión del Pleno del Consejo de Ministros (26 de junio de 1959). LXIII. Acta de la Reunión del Pleno del Consejo de Ministros (20 de julio de 1959).
2. Envíos a Su Excelencia el Jefe del Estado: "AFP transmite noticia que España ha reconstituido la División Azul para ayudar a Generalísimo Trujillo" (3 de junio de 1959). Pliego 651. RAH-Archivo Castiella, archivador 3, cajón nº 3. Año 1959.
3. Rosa Pardo, "La política norteamericana de Castiella", en Marcelino Oreja y Rafael Sánchez Mantero (coords.), *Entre la Historia y la Memoria. Fernando María Castiella y la Política Exterior de España (1957-1969)*, Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 2007, pp. 309-317.

a los estudios sobre política exterior de la dictadura. Indagar en su diseño y proceso de toma de decisiones, en el margen de maniobra del palacio de Santa Cruz, o adentrarse en las discrepancias gubernamentales, que oponían al Ministerio de Asuntos Exteriores, con Fernando M^a Castiella al frente, con el Ministerio de la Gobernación, dirigido por el general Camilo Alonso. En medio de ambos se encontraba el Ministerio del Ejército, con el general Antonio Barroso, y Franco dirimiendo el asunto. Los dos embajadores en República Dominicana —Alfredo Sánchez Bella y Manuel Valdés— pueden aportar pistas al respecto. Sin convertirse en un conflicto, este pulso nos sitúa en la recurrente tensión interna entre los distintos sectores de la dictadura⁴. Por lo demás, el desencuentro y las contradicciones en la acción internacional de un Estado, como también el vínculo interméstico, son un clásico en los análisis sobre la teoría y la práctica de una política exterior⁵.

Su reflejo en la prensa planea en el terreno de las imágenes. Los historiadores de lo internacional —René Girault, Pierre Milza o René Frank— han comprendido el valor que los sistemas de representación e imaginarios sociales juegan en la configuración de las relaciones internacionales y las dinámicas transnacionales⁶. La manera en que los actores son percibidos, o cómo perciben a otros, condicionan las tomas de decisión, inciden en sus comportamientos o son herramientas en el envío de mensajes. Christian Lequesne subraya cómo todo Estado, democrático o autoritario, es incapaz de construir su poder si renuncia a ser atractivo a los ojos del resto del mundo⁷. Así, cabría interrogarnos sobre las implicaciones que acarrea asociar la acción exterior franquista a una suerte de reconstituida División Azul.

Otros enfoques superan la esfera gubernamental. Por un lado, al identificarse entre los protagonistas a antiguos combatientes (Legión Francesa y exdivisionarios) nos abre la opción de acudir a los estudios sobre veteranos de guerra, un campo de especialización historiográfica relevante y en

4. Joan María Thomas, *Franquistas contra franquistas. Luchas por el poder en la cúpula del régimen de Franco*, Barcelona, Debate, 2016, pp. 15-27. Álvaro Soto Carmona, *¿Atado y bien atado? Institucionalización y crisis del franquismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005, pp. 17-21.

5. El concepto "interméstico" es un neologismo acuñado por Bayless Manning para designar una cuestión que es propia, de manera simultánea, del ámbito internacional e interno de los Estados. Bayless Manning, "The Congress, the Executive and Intermestic Affairs: Three Proposals", *Foreign Affairs*, 55 (2), 1977, pp. 306-324. Jean-Frédéric Morin, *La politique étrangère. Théories, méthodes et références*, París, Armand Colin, 2013, pp. 11-18.

6. Robert Frank, "L'historiographie des relations internationales: des 'écoles' nationales", en Robert Frank (dir.), *Pour l'histoire des relations internationales*, París, PUF, 2012, pp. 20-21.

7. Christian Lequesne (dir.), *La puissance par l'image. Les États et leur diplomatie publique*, París, Presses de Sciences Po, 2021, p. 7.

crecimiento⁸. Sin ser aquellos mayoritarios, su presencia no puede quedar desdibujada. Encontramos, por otro, a las *dos Españas*. La contratación de los españoles no siguió un único patrón. Unos fueron captados en Madrid y otros en París, algunos refugiados políticos. Todos compartirían una misma y dura experiencia en el Caribe. Preguntarse sobre cómo discurrió esa convivencia no es baladí. Nos cabe el recurso de la microhistoria, contar historias de vida, individuales y particulares: las fuentes documentales proporcionan los nombres, edades, profesiones y procedencias de esos españoles. La tentación, en definitiva, de retratar sociológicamente a una España que, adentrándose en la estabilización, afrontaba un incierto panorama económico-social y de institucionalización.

Además de analizar una decisión exterior, intentamos contribuir a la historia de esa fuerza trujillista a partir de las investigaciones de Constan- cío Cassá y Guadalupe Rodríguez de Ita⁹. Y para comprender el posicionamiento español son fundamentales las aportaciones de Manuel de Paz, Matilde Eiroa, Dolores Ferrero y Rosa Pardo¹⁰. Este trabajo emplea fuentes históricas procedentes del Archivo General de la Administración (AGA), los Archives Diplomatiques du Ministère Française des Affaires Étrangères-La Courneuve (AMFAE), las Actas de la Reunión del Pleno del Consejo de Ministros de la Secretaría General del Gobierno del Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática (accesibles en el complejo de La Moncloa), el Archivo Histórico Provincial de Pontevedra, y el Fondo Castiella de la Real Academia de la Historia. Todo ello complementado con las fuentes orales plasmadas en las entrevistas a protagonistas de esa singladura¹¹.

8. Ángel Alcalde, "Historias del retorno: la historiografía internacional sobre veteranos de guerra", *Ayer*, vol. 3, n^o 111, 2018, pp. 109-112. Ángel Alcalde, "War veterans, international politics, and the early Cold War, 1945-50", *Cold War History*, vol. 4, n^o 18, 2018, pp. 409-410 y 414-415.

9. Constan- cío Cassá, "La Legión Extranjera Anticomunista", *Boletín del Archivo General de la Nación*, LXXVIII, XLI (144), enero-abril, 2016. Guadalupe Rodríguez de Ita, *La Legión Extranjera Anticomunista en el Caribe (1959-1961)*, Mauricio, Editorial Académica Española, 2020.

10. Manuel de Paz Sánchez, *Zona rebelde. La diplomacia española ante la revolución cubana (1957-1960)*, Santa Cruz de Tenerife, Taller de Historia, 1997. Manuel de Paz Sánchez, "Revolución y contrarrevolución en el Caribe: España, Trujillo y Fidel Castro en 1959", *Revista de Indias*, LIX (216), 1999. Matilde Eiroa y M^a Dolores Ferrero, "Rafael L. Trujillo y Francisco Franco: de los vínculos históricos a los compromisos coyunturales", *Iberoamericana*, XVI (61), 2016. Rosa Pardo, "La política norteamericana de Castiella", en Marcelino Oreja y Rafael Sánchez Mantero (coords.), *Entre la Historia y la Memoria. Fernando María Castiella y la Política Exterior de España (1957-1969)*, Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 2007.

11. Entrevista del autor con Román Ariznavarreta (Madrid, 20 de junio de 2021).

2. REVOLUCIÓN Y CONTRARREVOLUCIÓN EN EL CARIBE

2.1 UNA APROXIMACIÓN A LA POLÍTICA LATINOAMERICANA DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

Conforme la España franquista avanzaba en el bloque occidental, sostienen Eduardo González Calleja y Rosa Pardo, cambiaron los enfoques de la relación con América Latina, abandonándose poco a poco la solidaridad ideológica, anticomunismo y afinidad católica en favor de una vía práctica con la cooperación científica y económica¹².

A finales de los cincuenta, la caída de regímenes autocráticos (Colombia, Venezuela, Cuba) acentuaba esa proyección al año de la llegada a Exteriores de Fernando M^a Castiella cuyo sentido aperturista animaba culturalmente una imagen exterior renovadora del franquismo¹³. Preservar el vínculo hispanoamericano a partir de presupuestos menos ideológicos, sin ceder en el anticomunismo, convivía con los esfuerzos por neutralizar el protagonismo del exilio republicano¹⁴. El 8 de abril de 1959 una circular insistía en respetar la soberanía de las naciones americanas sin que los *lazos de origen y comunidad cultural* fuesen obstáculos para que desarrollaran su personalidad. Unos principios aplicados ante los cambios de Venezuela y Cuba¹⁵. Preocupaba, y mucho, la reevaluación de la política hemisférica estadounidense. Aunque los dictadores anticomunistas contaban con su apoyo, la Administración Eisenhower se había inhibido en la caída de Gustavo Rojas Pinilla, Marcos Pérez Jimenez o Fulgencio Batista, abriéndose a estimular los gobiernos representativos. El Ministerio de Asuntos Exteriores temía la extensión de esa actitud al caso español. La visita de Eisenhower a España, en diciembre, disiparía esa atmósfera¹⁶.

El impacto del pulso revolución/contrarrevolución ilustraba la relevancia geopolítica del Caribe en la Guerra Fría. Tras el triunfo de la Revolución cubana (1 de enero de 1959) se reactivaron las iniciativas opositoras —a través de las intervenciones armadas— contra las tiranías o los gobiernos

12. Eduardo González Calleja y Rosa Pardo, "De la solidaridad ideológica a la cooperación interesada (1953-1975)", en Pedro Pérez Herrero y Nuria Tabanera (coords.), *España/América Latina: Un siglo de políticas culturales*, Madrid, AIETI-Síntesis, 1993, pp. 137-138.

13. Eduardo González Calleja y Rosa Pardo, "De la solidaridad ideológica...", *op. cit.*, p. 138.

14. Manuel de Paz Sánchez, "Revolución y contrarrevolución...", *op. cit.*, p. 468.

15. Nota de la Dirección General de Asuntos Centro y Sudamericanos (Madrid, 4 de mayo de 1959). Muy reservado. AGA. Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

16. Rosa Pardo, "La política norteamericana...", *op. cit.*, pp. 317-320. Peter H. Smith, *Estados Unidos y América Latina: hegemonía y resistencia*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2010, pp. 202-203.

conservadores de la región (Nicaragua y Panamá)¹⁷. El nuevo poder habanero enfiló, en especial, a Trujillo, quien gobernaba férreamente República Dominicana desde 1930. Si Trujillo temía por su supervivencia, Fidel Castro vinculaba el futuro de la Revolución a la necesidad de librarse de los enemigos más próximos¹⁸. Un rechazo hacia el *Benefactor de la Patria* que era compartido por la Venezuela de Rómulo Betancourt como reflejo de un creciente sentir latinoamericano. En abril, Estados Unidos definía una línea pragmática sobre la zona, centrada, primero, en favorecer un clima reformista; segundo, impulsar a la Organización de Estados Americanos; tercero, reaccionar ante cualquier intento de derrocamiento por la fuerza de esos regímenes; y cuarto, rebajar la tensión, suspendiendo la venta de armas a República Dominicana y Cuba¹⁹. La estrecha relación de Washington con Trujillo, que comenzó su declive en 1956, tras el asesinato de Galíndez, se acentuaba a iniciativa de Eisenhower, quien intentaría, en 1960, apartarle del poder²⁰.

Madrid buscaba entenderse con La Habana y Ciudad Trujillo. La República Dominicana —baluarte en la defensa de los lazos de habla, estirpe e historia con la América hispana— fue aliado esencial para su ingreso en la ONU. La convergencia en torno al anticomunismo, catolicismo e hispanidad cimentaba el vínculo de ambas dictaduras en un ambiente de amistad y cooperación²¹. En la visita del caribeño a España en 1954, Franco le proclamó *padrín del anticomunismo en el mar de las Antillas*²². Destino para la emigración peninsular, deseado socio económico-comercial, con sólidos vínculos entre sus fuerzas armadas, la isla acogía una notable presencia de órdenes religiosas españolas²³. Con el ocaso de su poder personal, las relaciones perdían vigor institucional en medio de sus dificultades internas y externas. El embajador de España, Alfredo Sánchez Bella, insinuaba —en 1958— las complicaciones

17. María Dolores Ferrero Blanco y Matilde Eiroa, "1959: los intentos de derrocamiento de las dictaduras de Trujillo, Stroessner y Luis Somoza", *Historia Actual Online*, vol. 1, n.º 39, 2016, pp. 7-8.

18. Manuel de Paz-Sánchez, *Zona rebelde. La diplomacia...*, op. cit., pp. 263-265.

19. Memorándum de la Dirección General de Política de Centro y Sudamérica (Madrid, 27 de mayo de 1959). Asunto: "República Dominicana". AGA, Sección de Asuntos Exteriores. 82/13795.

20. Ángel Collado-Schwarz, *Eisenhower y el Caribe. Muñoz Marín, Castro y Trujillo*, San Juan, La Voz del Centro, 2021, pp. 286-287 y 290-291 y 373.

21. El estudio de las relaciones hispano-dominicanas en tiempos de Franco y Trujillo cuenta con excelentes aportaciones. Ángel Lockward y Francisco Alonso Vázquez, *Informes secretos. De Trujillo a Franco*, Santo Domingo, Publicaciones de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 2007. Francisco Alonso Vázquez, *La alianza de dos generalísimos. Relaciones diplomáticas Franco-Trujillo*, Fundación García Arévalo, Santo Domingo, 2005. Matilde Eiroa y M^a Dolores Ferrero, "Rafael L. Trujillo y Francisco Franco: de los vínculos históricos a los compromisos coyunturales", *Iberoamericana*, XVI (61), 2016.

22. Constancio Cassá, "La Legión Extranjera...", op. cit., p. 55.

23. Manuel de Paz Sánchez, *Zona rebelde...*, op. cit., pp. 273-275.

derivadas para Trujillo por su forma de gobernar y la progresiva pérdida de apoyos de los sectores conservadores, la Iglesia y Washington²⁴. Un año después advertía cómo la crítica situación de su régimen afectaba al prestigio de España en América²⁵.

Frente a Cuba, Madrid se empleaba —con el embajador Lojendio—, en un *statu quo* garantista de sus intereses, apoyándose en los sectores moderados de la Revolución. Tras un canje de notas reconociendo a las nuevas autoridades de La Habana, la normalización diplomática pasaba por bloquear los vínculos del exilio con las autoridades revolucionarias, así como por el nombramiento del futuro embajador que Cuba acreditase ante Franco²⁶. A pesar de la distancia ideológica y la situación incierta (tensión con Washington, radicalización del Movimiento 26 de Julio, prácticas insurgentes, acciones contrarrevolucionarias), las relaciones eran buenas sin que España alentara, al parecer, operaciones desestabilizadoras²⁷. Franco valoraba a Eisenhower, sin romper con Castro.

2.2 TRUJILLO Y LA LEGIÓN EXTRANJERA ANTICOMUNISTA EN EL CARIBE

Trujillo decidió enfrentar las amenazas fortaleciendo la seguridad diplomática y militar del régimen²⁸. Junto con un programa de compra masiva de armas, económicamente ruinoso, y la firma de un acuerdo de colaboración con el dictador de Haití, Duvalier, el 3 de marzo de 1959, el diario *El Caribe* anunciaba la creación de una Legión Extranjera Anticomunista que, integrada por 25.000 hombres, estaría abierta a *toda persona extranjera o dominicana de reconocido sentimiento anticomunista*²⁹.

Inicialmente la Legión se planteó ante una posible invasión opositora con apoyo cubano a través de Haití. Su verdadero objetivo, sin embargo, recuerdan Cassá y Rodríguez de Ita, era disponer de una fuerza de élite —inspirada en las legiones europeas (francesa y española)— destinada a controlar a la población en caso de insurrección armada, auspiciar movilizaciones favorables al régimen, o enfrentar expediciones armadas de Cuba y/o Venezuela

24. Ángel Lockward y Francisco Alonso Vázquez, Informes secretos..., *op.cit.*, p. 32 y pp. 226-230. Asimismo, Antonio Cañellas Mas, Alfredo Sánchez Bella. *Un embajador entre las Américas y Europa. Diplomacia y política informativa en la España de Franco*. Gijón, Ediciones Trea, 2015.

25. Envíos a Su Excelencia el Jefe del Estado: "La crítica situación del régimen de Trujillo pone en peligro el prestigio de España en América" (27 de junio de 1959). Pliego n^o 685. RAH-Archivo Castiella, archivador 3, cajón n^o 4, año 1959.

26. Manuel de Paz Sánchez, "Revolución...", *op. cit.*, p. 467 y pp. 469-473. Carta del Ministro Castiella a Juan Pablo Lojendio (Madrid, 27 de abril de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/14007.

27. Manuel de Paz-Sánchez, *Zona rebelde...*, *op. cit.*, pp. 309-310.

28. Manuel de Paz-Sánchez, *Zona rebelde...*, *op. cit.*, pp. 270-272.

29. Guadalupe Rodríguez de Ita, *La Legión Extranjera...*, *op. cit.*, p. 17.

o invadir la mayor de las Antillas³⁰. Entre sus mandos figuraban el coronel Osvaldo Baez, el general batistiano Eleuterio Pedraza o los criminales de guerra croatas Vladimir Secen y Mile Ravlic. Además de dominicanos y anti-castristas, la tropa se nutriría de un contingente europeo sin presencia estadounidense cuyo gobierno —y la CIA— conocían el operativo³¹.

Algunas precisiones. Aunque hablamos de la Legión Extranjera Anticomunista, esta fue conocida con diversas denominaciones³². Respecto a sus objetivos, las intervenciones armadas o *embarcaciones* no eran novedad en las Antillas: Trujillo las había enfrentado en Cayo Confites (1947) y Luperón (1949)³³. Al adjuntar el término *anticomunista* se buscaba identificar, en tiempo de Guerra Fría, las amenazas en el Caribe aun cuando ni la Revolución cubana ni las tendencias reformistas latinoamericanas estaban controladas por esa ideología. No hay cifras precisas del número total de sus integrantes, aunque difícilmente alcanzaron los 25.000³⁴. A la larga, su efectividad resultó escasa, pero tuvo cierto impacto regional e internacional³⁵.

2.3 ARMAS, MISIÓN MILITAR Y MERCENARIOS

Las estrategias de seguridad de Trujillo encontraron respaldo en España. Primero, con la venta de armas, después con el regreso de la misión militar a República Dominicana y, por último, canalizando el envío de mercenarios a la Legión Extranjera Anticomunista³⁶. Cada una de estas decisiones integraba la respuesta conjunta a esas inquietudes donde Franco pareció asumir cierto protagonismo apoyándose en los sectores reaccionarios del gobierno. Además de un sentimiento solidario con Trujillo, el jefe del Estado recelaba del avance del comunismo en América Latina, y, según escribiría a Eisenhower en 1960, de una alianza La Habana-Moscú como punta de lanza de expansión en el Caribe y Centroamérica. Frente a un comunismo —que se

30. Constancio Cassá, "La Legión Extranjera Anticomunista", *op. cit.*, pp. 55-56. Guadalupe Rodríguez de Ita, *La Legión Extranjera...*, *op. cit.*, pp. 13-16.

31. Guadalupe Rodríguez de Ita, *La Legión Extranjera...*, *op. cit.*, pp. 11-22.

32. Rodríguez de Ita cita "Legión Extranjera de Trujillo", "Legión Extranjera Anticomunista Dominicana" o "Legión Anticomunista del Caribe". Guadalupe Rodríguez de Ita, *La Legión Extranjera...*, *op. cit.*, pp. 5-6.

33. Constancio Cassá, "La Legión Extranjera Anticomunista", *op. cit.*, pp. 55-56. Cyrus Veeseer y Lilian Bobsa, "Guerrilla movement in the Dominican Republic", en Dirk Kruijt, Eduardo Rey Tristán y Alberto Martín Álvarez (eds.), *Latin American guerrilla movements. Origins, evolution, outcomes*, Nueva York, Routledge, 2020.

34. Guadalupe Rodríguez de Ita, *La Legión Extranjera...*, *op. cit.*, pp. 22-29.

35. Guadalupe Rodríguez de Ita, *La Legión Extranjera...*, *op. cit.*, p. 5.

36. Telegrama del Embajador de Francia en Madrid al ministro de Asuntos Exteriores nº 252 (Madrid, 22 de mayo de 1959). Secreto. AMFAE, EUROPE 1956-1960, Espagne, 187QO/240.

aprovechaba de la debilidad occidental— recomendaba unidad, autoridad, orden y disciplina³⁷. Pero tampoco podía descartarse la variable del interés personal: Franco habría invertido parte de su capital en la compra de terrenos en República Dominicana³⁸.

España, como otros países europeos, aprovisionó de armas a Trujillo, cuyo ejército parecía el más fuerte del Caribe³⁹. El 17 de febrero, la fragata Moineau —del empresario puertorriqueño Félix Benítez Rexach, amigo del dictador dominicano— zarpaba del puerto de Bilbao con un cargamento, en principio, de 42 toneladas de material de guerra, adquirido parte en Europa (32 toneladas) y parte en España (10 toneladas)⁴⁰. Para la inteligencia francesa, la venta, dirigida personalmente por Franco y coordinada desde el Alto Estado Mayor, era de mayor entidad: 700 toneladas (ametralladoras, morteros, granadas, obuses de artillería ligera, munición), el 40% procedente de Checoslovaquia y asegurada en la Banca Lloyd por valor de 1.250.000 dólares⁴¹. El envío disgustó a Castiella, quien, al solicitar explicaciones, quedó desautorizado⁴².

A finales de marzo llegaba otro cargamento, también en el Moineau, con morteros y fusiles de asalto. Un capitán y varios técnicos de tiro, además, se habían desplazado a Ciudad Trujillo para adiestrar en su manejo a oficiales dominicanos. Las perspectivas de nuevas compras —desde ametralladoras hasta repuestos aeronáuticos— eran prometedoras, insistiendo Sánchez Bella en continuar las operaciones, pero con discreción: la noticia del carguero francés Caribes, averiado en Puerto Rico con 400 toneladas de armas para República Dominicana, había puesto sobre aviso a Venezuela y Cuba⁴³. En abril el Departamento de Estado remitía un memorándum a la Embajada

37. Ángel Collado-Schwarz, *Eisenhower y el Caribe...*, op. cit., p. 182.

38. En concreto, se citaba al antiguo ministro de Comercio Manuel Arburua como intermediario en la operación. Informe del Servicio de Documentación Exterior y Contraespionaje —SDECE— (Presidencia del Consejo), nº 17314 (París, 17 de marzo de 1959). "Espagne-République Dominicaine. Attitude de Franco à l'égard de Trujillo". Secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/35. Nota de la Dirección de América al Director de Asuntos Políticos (París, 27 de marzo de 1959). AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/21.

39. Manuel de Paz Sánchez, *Zona rebelde...*, op. cit., pp. 270-271. *El Caribe*, 7 de abril de 1959.

40. Nota para Su Excelencia (Madrid, 18 de febrero de 1959). Asunto: Venta de armas a la República Dominicana. Secreto. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

41. Servicio de Documentación Exterior y Contraespionaje —SDECE— (Presidencia del Consejo), nº 21321/B (París, 24 de julio de 1959). "République Dominicaine. Recrutement d'une Légion Anticomuniste et achats d'armes à l'étranger". Secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés.

42. Telegrama del Embajador de Francia en Madrid al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 88-89 (Madrid, 25 de febrero de 1959). Secreto. AMFAE, Europe 1956-1960, Espagne 187QO/240.

43. Despacho del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 207 (Ciudad Trujillo, 30 de marzo de 1959). Muy reservado. AGA, Sección Asuntos Exteriores, 82/15494. Carta de Ramón Sedó a Castiella (Madrid, 3 de abril de 1959). AGA, Sección Asuntos Exteriores, 82/15494.

española en Washington anunciando la suspensión de la exportación de armas en la zona, esperando prácticas análogas de los países amigos⁴⁴. Las adquisiciones —sin embargo— prosiguieron en Bélgica, Suecia o Francia y, por supuesto, Madrid⁴⁵.

El regreso de la misión militar constituía un segundo componente. En 1956, Franco, a petición de Trujillo, había enviado a un grupo de oficiales —entre ellos, el comandante Enrique Herrera Marín y el capitán Rafael Beneyto— como profesores de la recién inaugurada Academia Militar Dominicana⁴⁶. Dos años después, la misión fue disuelta sin justificación precisa. Pero al arreciar la crisis caribeña, Ciudad Trujillo reclamó de nuevo sus servicios: en mayo de 1959 reaparecían Herrera y Beneyto. Más allá de su labor como instructor y eslabón en el aprovisionamiento armamentístico, la figura de Herrera Marín no puede desligarse de la Legión Anticomunista. También llegaría el inspector Roberto Conesa, de la Brigada Político-Social, contratado por el Gobierno dominicano para integrar su servicio de información y represión⁴⁷. A la venta de armas y la misión militar se añadió la fuerza mercenaria.

3. LA ESPAÑA FRANQUISTA Y LA LEGIÓN EXTRANJERA ANTICOMUNISTA

3.1 EL RECLUTAMIENTO DE LOS LEGIONARIOS ESPAÑOLES

Diplomáticos y funcionarios dominicanos recorrían Europa buscando hombres para la Legión. En París, Atenas, Roma o Madrid surgieron *oficinas de reclutamiento* alistando a ciudadanos —sobre todo— mediterráneos, y en su mayoría españoles, griegos o yugoslavos (serbios y croatas). Había italianos, algún francés y, en menor número, alemanes, búlgaros, rumanos, checoslovacos, turcos o belgas. Para camuflar el operativo ofrecían —como tapadera— contratos de trabajo en un consorcio de empresas

44. Manuel de Paz Sánchez, *Zona rebelde...*, op. cit., pp. 270-271.

45. Nota de la Dirección General de Política Exterior para el Ministro (Madrid, 15 de julio de 1959). AGA, Sección Asuntos Exteriores, 82/15494.

46. Sus integrantes eran Enrique Herrera Marín, Antonio Baeza Talaveras, Julián Martínez Simancas, Rafael Beneyto, Mateo Pasarius. También había un civil, Pablo Arandilla Pastor, maestro de esgrima, y quizá agente de los servicios de inteligencia. Sobre la misión militar española y sus integrantes, ver Lorenzo Sención Silveiro y Abelardo Freites Baez, *Academia Militar de las Fuerzas Armadas Batalla de Las Carreras. Apuntes históricos- y anecdótico*, Santo Domingo, Edita Libros, 2017, pp. 39-45.

47. Pablo Alcántara, *La Secreta de Franco. La Brigada Político-Social durante la dictadura*, Barcelona, Espasa, 2022, pp. 81 y 146.

trujillistas. Su perfil —heterogéneo— incluía desde campesinos, artesanos y obreros hasta veteranos de conflictos, de la Legión Francesa o excombatientes de la EOKA chipriota. Una “mezcla políglota”, diría la diplomacia norteamericana, “de basura mediterránea, desempleados, soldados profesionales y técnicos desilusionados [...] [cuyo] entusiasmo es tan bajo como su efectividad militar”⁴⁸. La mayoría —engañados con esas falsas promesas laborales— al llegar a Ciudad Trujillo fueron obligados a ingresar en la Legión. Voluntariamente o no, todos acabaron convertidos en mercenarios⁴⁹.

España resultó punto principal en el reclutamiento, uno de los países que más legionarios aportaría y, sobre todo, donde hubo mayor apoyo oficial⁵⁰. En Madrid, el embajador dominicano Rafael Compres —junto con el coronel Ernesto Vega Pagán— desplegó sus contactos cerca del Ministerio de la Gobernación (Camilo Alonso Vega) y la Dirección General de Seguridad (Carlos Arias Navarro), así como de los círculos de la Falange y la antigua División Azul. El factor movilizador era el anticomunismo y solidarizarse con Trujillo, engrasándose la maquinaria gracias a irregularidades administrativas y el pago de comisiones. La *oficina de reclutamiento* estaba en el 4º piso de la calle Arrieta nº 7 de Madrid, mientras una gestoría, Gestoría Alíer, en Espoz y Mina, ayudaba con los falsos contratos o facilitaba las entrevistas. Como empresa figuraba *Central Azucarera Río Haina, C por A* —propiedad de Trujillo⁵¹—, que ofrecía un contrato de dos años, con paga mensual de 60 pesos dominicanos, o su equivalencia en dólares, y una prima de enganche de 250. Transcurridos los dos años, los legionarios tenían la opción de traer a su familia. El contrato —primero provisional— se haría definitivo en República Dominicana⁵².

48. Constancio Cassá, “La Legión...”, *op. cit.*, pp. 63-64.

49. Guadalupe Rodríguez de Ita, *La Legión Extranjera...*, *op. cit.*, pp. 22-29.

50. Servicio de Documentación Exterior y Contraespionaje —SDECE— (Presidencia del Consejo), nº 21321/B (París, 24 de julio de 1959). “République Dominicaine. Recrutement d’une Légion Anticomuniste et achats d’armes à l’étranger”. Secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés.

51. Al morir, Trujillo era propietario de 111 sociedades. En el caso de la Azucarera Río Haina, C por A recibía, además, préstamos del Banco Central, garantizados a su vez por la Reserva Nacional de la República Dominicana. Robert D. Crassweller, *Trujillo. La trágica aventura del poder personal*, Barcelona, Editorial Bruguera, 1968, pp. 389 y 453. Algunas fuentes indican, de hecho, que fue esa empresa azucarera la que pagaría todo el gasto de la contratación de legionarios en Europa, cuatro millones de dólares, desde una cuenta situada en un banco suizo. Constancio Cassá, “La Legión Extranjera...”, *op. cit.*, p. 59.

52. Contrato Provisional Central Azucarera Río Haina-Enrique Latorre Madrid, suscrito en Madrid, el 9 de mayo de 1959. Despacho del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 87 (Ciudad Trujillo, 2 de abril de 1960). Muy secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés.

Entre abril y mayo la Dirección de Seguridad canalizaba el operativo tramitando los pasaportes de los reclutados, gente de entre 21-44 años. Muchos fueron captados por la policía entre delincuentes, condenados por delitos comunes o a la espera de juicio, bajo la promesa de *blanquear* sus expedientes judiciales. Varios pensaban desertar, e iniciar una vida como emigrantes en América Latina. Junto a escuadros del Tercio había soldados licenciados de plazas y territorios de África (AOE), quizá combatientes del conflicto Ifni-Sáhara (1957-1958). Otros buscaban trabajo, mejorar sus condiciones socioeconómicas o solo aventura⁵³.

La motivación ideológica parecía escasa, encarnada en unos pocos falangistas contactados por dos antiguos divisionarios que participaron en la recluta, Mariano Sánchez Covisa y Virgilio Hernández Rivadulla. Esa vinculación acabaría proyectando la imagen de una reconstituida División Azul, gracias a la cobertura de los diarios y las agencias internacionales. Hubo ciertamente algún exdivisionario, pero su participación debe entenderse a título personal⁵⁴. Por entonces, de la División Azul solo quedaban sus Hermandades con una finalidad asistencial, limitada fuerza política y nula acción exterior⁵⁵. Cabe pensar —más bien— en la decepción del sueño de la *revolución pendiente* y del desplazamiento de la Falange dentro del Movimiento Nacional como razones de aquellos que, seducidos por el anticomunismo trujillista, buscaban la escapatoria a su frustración nacional⁵⁶.

Tres cuestiones para subrayar. Por un lado, la completa implicación oficial, a pesar de las discrepancias internas y de los continuos desmentidos franquistas⁵⁷. Nunca se obró en la clandestinidad, aunque se quiso

53. Telegrama del Embajador de Francia en Madrid al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 252 (Madrid, 22 de mayo de 1959). Secreto. AMFAE, EUROPE 1956-1960, Espagne, 107QO/240. Servicio de Documentación Exterior y Contraespionaje —SDECE— (Presidencia del Consejo), nº 21321/B (París, 24 de julio de 1959). "République Dominicaine. Recrutement d'une Légion Anticomuniste et achats d'armes à l'étranger". Secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés.

54. Entre quienes podemos identificar como exdivisionarios figuran Julio Solorzano Vázquez y Vicente Cucart Martínez.

55. La fuerte motivación anticomunista de estos sectores ofrece algún episodio notable: en octubre de 1956, a raíz de la sublevación húngara y la posterior intervención soviética, flotó la posibilidad de otra División Azul, iniciativa descartada por la oposición norteamericana. Carlos Caballero Jurado, *La División Azul. Historia completa de los voluntarios españoles de Hitler. De 1941 a la actualidad*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2019, pp. 632-634.

56. Nota Informativa de la Dirección de Asuntos Centroamérica y Sudamérica (Madrid, 4 de mayo de 1959). Muy reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

57. Servicio de Documentación Exterior y Contraespionaje —SDECE— (Presidencia del Consejo), nº 21321/B (París, 24 de julio de 1959). "République Dominicaine. Recrutement d'une Légion Anticomuniste et achats d'armes à l'étranger". Secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés. La voluntad por negar todo vínculo con la Legión Anticomunista llega al extremo de que el expediente donde figura toda la documentación sobre el tema lleva por título *Falsas noticias sobre el envío de voluntarios españoles en ayuda al Gobierno dominicano*. AGA,

discreción. Para no comprometerse abiertamente se simularía su salida en la condición de trabajadores emigrantes o turistas. En la documentación de Exteriores se empleó normalmente el término de *voluntarios* —a veces entrecomillado (“voluntarios”)— y en pocas ocasiones el de *mercenarios*. Por otro, dado el perfil de los reclutados, cuesta creer que estos hombres sirvieran —en términos de eficacia militar y movilización anticomunista— a los objetivos de Trujillo. Por último, los alistados supieron, o al menos en un alto porcentaje, de su destino en una unidad militar o fueron informados de que podían entrar en un servicio de armas⁵⁸. Distinción clave respecto a lo ocurrido con serbios, griegos e italianos.

3.2 EXTERIORES VS. GOBERNACIÓN.

LOS EMBARQUES DEL BEGOÑA Y EL VIRGINIA DE CHURRUCA

El sigilo de la recluta no logró mantenerse, y la noticia pronto circulaba por Madrid. El Ministerio de Asuntos Exteriores tuvo conocimiento del operativo gracias al encargado de negocios cubano: el 2 de mayo, Enrique Canto ofrecía todo tipo de detalles al director de política exterior para subrayar su gravedad. Incluso entregaba una copia de los contratos. No había constancia —aún— de la implicación del exilio cubano o de la Embajada dominicana. El destino de los legionarios, advertía, era integrar una fuerza intervencionista, en especial contra Cuba. Canto no pensaba informar aún a La Habana dando tiempo a que Madrid frenara el alistamiento. Moderado dentro de la Revolución, su interés radicaba en alcanzar la plena normalización bilateral justo cuando el Gobierno revolucionario había filtrado el nombre del ex primer ministro Miró Cardona como futuro embajador en España⁵⁹.

El 4 y 6 de mayo, Pedro Salvador Vicente —de la Dirección General de Centro y Sudamérica— redactaba dos informes alertando del riesgo de la iniciativa. Ambos fueron remitidos a Franco⁶⁰. En el primero corroboraba

Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494. Es una lástima el desorden y el descuido con que ha sido tratado este expediente.

58. Despacho del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n^o 355 (Ciudad Trujillo, 14 de diciembre de 1959). Secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/21. Nota de la Dirección de Centroamérica y Sudamérica (Madrid, 17 de mayo de 1960). Muy reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494. Para quien tuviera alguna duda, cabe recordar cómo el coronel Vega Pagán recibía a los reclutados en las oficinas de la calle Espoz y Mina con un pistolón encima de la mesa. Entrevista del autor a Román Ariznavarreta.
59. Nota Informativa de la Dirección de Asuntos de Centroamérica y Sudamérica (Madrid, 4 de mayo de 1959). Muy reservado. Nota para Su Excelencia (Madrid, 6 de mayo de 1959). “Agencia para alistar en España voluntarios con destino a la Legión Anticomunista en República Dominicana”. Secreto. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.
60. Envíos a Su Excelencia el Jefe del Estado: “Un asunto de extraordinaria gravedad: reclutamiento en España por el General Trujillo de elementos voluntarios” (4 de mayo de 1959). Pliego 620.

los datos de Canto. Se hablaba de dos grupos de legionarios: uno listo para embarcar el día 14 desde Vigo a República Dominicana, y el segundo, el 24. “La labor de captación”, precisaba, “se lleva a cabo principalmente sobre antiguos combatientes de la División Azul y entre militantes de la Falange que por diversas circunstancias se consideran desplazados tanto en su vida personal como en sus ilusiones políticas”. Nada justificaba una iniciativa tan contraproducente. Tensionaba las Antillas, afectaba a la política norteamericana y contradecía la estrategia española de respetar la soberanía de los países americanos. La Legión nació en marzo en un momento preocupante, pero las aguas se tranquilizaron cuando Fidel Castro rechazó las acciones armadas sobre Panamá. Pedro Salvador, así las cosas, se inclinaba por frenar la labor de la calle Arrieta “evitándose proporcionar nuevos incentivos para que se agrave todavía más la situación política en la zona del Caribe”⁶¹.

El segundo informe (6 de mayo), más profuso, insistía en las razones para examinar con máxima atención el reclutamiento. La organización dependía de la Embajada dominicana, contando con la asistencia de un grupo de españoles persuadidos de la aprobación del Gobierno al alistamiento. No ocultaban sus motivaciones: percibir comisiones y ganar dinero. Pensaban reclutar 300 personas, incluyendo oficiales de complemento⁶².

La situación del Caribe y la postura norteamericana, la realidad política de la región y el perjuicio de los intereses de España estructuraban su argumentario. En el Caribe —donde convergían los intereses vitales de Estados Unidos, la irrupción de la Revolución cubana y la inestabilidad de países enfrentados— la tensión podía “desencadenar en cualquier momento un conflicto bélico de imprevisibles consecuencias”. Washington optaba por una política pragmática para mantener el *statu quo* y la estabilidad logrando “congelar” —de momento— esa crítica situación: embargo de armas (República Dominicana y Cuba), alentar la labor de la OEA ante las acciones intervencionistas —como la fracasada en Panamá—, proporcionar ayuda económica a los gobiernos (Haití), sin descartar el respaldo a evoluciones liberales (Nicaragua). “Cualquier intromisión”, opinaba, “procedente de una potencia extracontinental, por muy bien intencionada que fuere y amistosa

RAH-Archivo Castiella, archivador 3, cajón nº 3. “Se insiste sobre la extraordinaria gravedad del reclutamiento para la Legión Anticomunista Dominicana” (6 de mayo de 1959). Pliego 622. RAH-Archivo Castiella, archivador 3, cajón nº 3. Año 1959.

61. Nota Informativa de la Dirección de Asuntos de Centroamérica y Sudamérica (Madrid, 4 de mayo de 1959). Muy reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

62. Nota para Su Excelencia (Madrid, 6 de mayo de 1959). “Agencia para alistar en España voluntarios con destino a la Legión Anticomunista en República Dominicana”. Secreto. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

que sean las relaciones que con ella mantenga Washington, será recibida con recelo y considerada como elemento perturbador”.

El segundo argumento reposaba sobre la política regional. No toda la izquierda era homogénea, ni tampoco los comunistas hegemónicos. Al distanciamiento Castro-Figueres se añadía el progresivo acercamiento de Bethancourt a Estados Unidos. “Si bien no debe descartarse”, advertía, “el riesgo de una infiltración comunista en determinados sectores políticos de Cuba, en realidad las fuerzas en presencia en la zona del Caribe no permiten su tajante calificación ideológica”. El nombre —por tanto— de *anticomunista* en la Legión no se correspondía exactamente con los procesos en las Antillas.

El impacto sobre la acción exterior de España articulaba la tercera reflexión. Fidel Castro había evitado en público juicios adversos hacia el régimen español. Exaltador de la unidad continental, se asemejaba a un líder caudillista de la independencia o un político decimonónico, y no podía calificarse de comunista su régimen. Y había que medir, por lo demás, el peso de los imaginarios con la recurrente obsesión de la sombra “colonial” y de los supuestos sueños de recuperación “imperial”. España había *despolitizado* sus relaciones con Hispanoamérica con resultados eficaces en Venezuela y Cuba. Una estrategia que había servido para neutralizar las denuncias formuladas desde el exilio.

Las dudas sobre el destino de la Legión —en qué y para qué se emplearía— coronaban estas reflexiones. Difícilmente para repeler una agresión externa sobre República Dominicana y Haití, garantizada su protección por Estados Unidos. Tal inactividad provocaría, dado el temperamento de los españoles —en un ambiente como el caribeño— incidentes e indisciplina. Las autoridades dominicanas intentarían, como salida, utilizarles para promover —a través de golpes de mano— cambios políticos en otros países o acciones individuales de cualquier tipo.

“En uno y otro caso”, sentenciaba, “la presencia de ciudadanos españoles en países hispánicos y al servicio de unos intereses que, aunque se representasen como ‘ideológicos’ corresponden, en realidad, a la defensa de situaciones personales que, justa o injustamente, despiertan en la casi totalidad del Continente americano una violenta repulsa, pondría en grave peligro toda nuestra política con Hispano-América y crearía, al mismo tiempo, una situación de recelo y suspicacia por parte de Washington”⁶³.

63. Nota para Su Excelencia (Madrid, 6 de mayo de 1959). “Agencia para alistar en España voluntarios con destino a la Legión Anticomunista en República Dominicana”. Secreto. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

Todo cayó en saco roto. Un primer contingente iba a ser trasladado de Madrid a Vigo, y de allí embarcado en el buque Begoña de la Compañía Trasatlántica. El 12 de mayo otra nota de la Dirección de Centro y Sudamericana —destinada también a Su Excelencia— pedía medidas urgentes en las próximas veinticuatro horas e impedir la salida del grupo⁶⁴. A la oposición del palacio de Santa Cruz se añadieron las reticencias del Ministerio del Ejército y del Instituto Español de Emigración. El primero rechazaba la expedición, y para el segundo los contratos violaban el convenio hispano-dominicano de emigración.

Esos días parecieron frenéticos entre unos funcionarios intentando parar un embarque, y las gestiones del embajador Compres amparadas por el Ministerio de la Gobernación. Exteriores volvió a la carga el día 13. Otros dos escritos precisaban, de un lado, cómo la Compañía Trasatlántica estaba despachando billetes para unos 200 hombres⁶⁵; y, de otro, cómo la concesión de los pasaportes contradecía la Resolución de 24 de enero de 1959 de la Dirección General de Seguridad⁶⁶, que establecía —en el caso de emigrantes— un pasaporte especial (serie E) a solicitar al Instituto Español de Emigración. Circunstancia no cumplida. Si no iban como emigrantes, esa legislación permitía utilizar pasaporte ordinario, pero con una declaración jurada negando tal condición a fin de evitar una emigración oculta. Tampoco era el caso⁶⁷. No parece que la cuestión llegara al Consejo de Ministros. Sus actas (reuniones del 14 y 29 de mayo) muestran a un Gobierno atento a los problemas con Marruecos, el ingreso en la OECE y el Plan de Estabilización⁶⁸.

Se dejó actuar a la Dirección General de Seguridad, que despachaba a toda velocidad la documentación⁶⁹. El estudio de los pasaportes, ordinarios (turistas, cabe entender), muestra una secuencia numérica casi correlativa y la misma fecha de autorización de salida: 12 de mayo⁷⁰. El grupo de legionarios llegó a Vigo el día 14 acompañado por Rafael Compres y el coronel

64. Nota de la Dirección de Políticos de Centroamérica y Sudamérica (Madrid, 12 de mayo de 1959). Muy urgente. AGA, Sección Asuntos Exteriores, 82/15494.

65. Nota de la Dirección de Asuntos Políticos de Centroamérica y Sudamérica (Madrid, 13 de mayo de 1959). Reservado. Muy urgente. AGA, Sección Asuntos Exteriores, 82/15494.

66. Circular nº 341, *BOE*, 3 de marzo de 1959.

67. Nota de la Dirección de Asuntos Políticos de Centroamérica y Sudamérica (Madrid, 13 de mayo de 1959). Muy urgente. AGA, Sección Asuntos Exteriores, 82/15494.

68. Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, Secretaría General del Gobierno, Actas de la Reunión del Pleno del Consejo de Ministros. LVII. Acta de la Reunión del Pleno del Consejo de ministros (14 de mayo de 1959); LVIII. Acta de la Reunión del Pleno del Consejo de Ministros (29 de mayo de 1959).

69. Carta de Mariano Sánchez Covisa a Pedro Salvador (Madrid, 17 de mayo de 1960). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

70. Compañía Trasatlántica Española S. A. Pasajeros embarcados buque Begoña. Salida: Vigo, 16 de mayo de 1959. Archivo Histórico Provincial de Pontevedra, Caja 21.097 (Policía del Puerto de Vigo).

Vega Pagán ayudados por Hernández Rivadulla, Sánchez Covisa e Ismael Pérez López. Desde Madrid el comisario general de Orden Público telefoneaba a la Jefatura de Policía del Puerto de Vigo ordenando atender al embajador dominicano, no poner dificultades al embarque y dando validez a la documentación⁷¹. El 16 de mayo de 1959 el Begoña partía de Vigo con 121 españoles⁷², amarrando en Ciudad Trujillo el día 27. La lista de pasajeros —en el Archivo Histórico de Pontevedra— ofrece sus nombres, edad, profesión y lugar de procedencia. Y, a mano: “2 ofi; 5 sub; 11 cab”⁷³.

Si Exteriores no lograba parar la salida, un acuerdo tácito parecía alcanzarse. La policía de Vigo tenía instrucciones de no embarcar más gente y la Compañía Trasatlántica dudaba si aceptar otros viajes⁷⁴. Castiella adujo haber conseguido reducir el contingente al previsto inicialmente (se llegó hablar de 300 o 200 personas) y manifestó su confianza en que sería la última expedición desde puertos españoles⁷⁵. Las explicaciones daban una cierta satisfacción a Enrique Canto, quien, suavizando sus comunicaciones a La Habana, subrayaba los esfuerzos de Exteriores⁷⁶. El 19 de mayo la prensa española anunciaba el nombramiento del embajador cubano, Miró Cardona, elogiando su figura⁷⁷.

A pesar de las seguridades ofrecidas, la oficina de la calle Arrieta continuó sus labores de reclutamiento⁷⁸. Un segundo contingente zarpaba de Cádiz el 7 de junio de 1959 en el Virgen de Churruga con unos 30 legionarios —en calidad de turistas, no emigrantes—, fondeando en República Dominicana el día 22. A diferencia del Begoña, el Ministerio de la Gobernación se

71. Archivo Histórico Provincial de Pontevedra, Caja 21.097 (Policía del Puerto de Vigo), Telefonema nº 113 (Vigo, 13 de mayo de 1959).

72. Desconocemos cómo si se estaban despachando billetes para 200 personas solo embarcaron 121. Castiella hablaría de gestiones que habían permitido reducir el número de los inicialmente inscritos.

73. Cabe entender dos oficiales, cinco suboficiales y once cabos. Compañía Trasatlántica Española S. A. Pasajeros embarcados buque Begoña. Salida: Vigo, 16 de mayo de 1959. Archivo Histórico Provincial de Pontevedra, Caja 21.097 (Policía del Puerto de Vigo).

74. Archivo Histórico Provincial de Pontevedra, Caja 21.097 (Policía del Puerto de Vigo), Telefonema nº 113 (Vigo, 13 de mayo de 1959).

75. Orden del Ministerio de Asuntos Exteriores al Encargado de Negocios de España en Ciudad Trujillo, nº 101 (Madrid, 23 de mayo de 1959). Estrictamente confidencial. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

76. Enrique Canto aseguraba que retiraría de su informe el nombre de Virgilio Hernández Rivadulla y de un teniente del Ejército de Tierra. Nota de la Dirección de Asuntos Políticos de Sudamérica y Centroamérica (Madrid, 15 de junio de 1959). Confidencial. AGA, Sección Asuntos Exteriores, 82/15494.

77. Oficina de Información Diplomática (Madrid, 20 de mayo de 1959). Confidencial. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/14007.

78. De nuevo estas informaciones llegaban al Ministerio por boca de un excombatiente de la División Azul. Nota para el Señor Ministro de la Dirección de Asuntos Políticos de Centroamérica y Sudamérica (Madrid, 4 de julio de 1959). Reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, R/12117, exp. 16 (antigua signatura AMAE).

negó a entregar la lista de pasajeros al palacio de Santa Cruz. En julio aún seguían formalizándose contratos. A partir de entonces, la Embajada dominicana paró el operativo. Las dificultades para encontrar candidatos y los problemas de transporte sufridos por la Trasatlántica —como veremos— impedían su continuidad. Se habían buscado unos mil españoles, y apenas rozó el 25%. En Europa pensaban llegar a unos 3.000, logrando en torno a 1.200⁷⁹.

3.3 LOS CONTRATADOS ESPAÑOLES EN PARÍS. EL DEBATE SOBRE LAS CIFRAS

El alistamiento de españoles en la Legión Anticomunista no ofreció este único modelo. Además de Madrid, otro grupo fue captado en París, junto a franceses, turcos, alemanes, portugueses, belgas o desplazados del Telón de Acero (serbios, checoslovacos y/o búlgaros). Enrolados en los cafés del Faubourg Saint-Martin por un yugoslavo antiguo combatiente en Indochina, el contrato, las empresas tapadera, las comisiones o el respaldo de la Embajada dominicana seguían una pauta conocida⁸⁰.

Esos españoles residentes en Francia incluían a veteranos de la Legión Francesa, trabajadores o refugiados políticos, persuadidos de que acudían a República Dominicana como mano de obra, no mercenarios⁸¹. Hubo además otros llegados desde España que quizá —al no embarcarse en el Begoña o el Virginia de Churruca— cruzaron la frontera para sumarse al reclutamiento. Algunos contaban con un pasado divisionario o eran licenciados del Ejército⁸². Los viajes desde París a Ciudad Trujillo se realizaron por avión. Uno (4 de junio de 1959) desde Orly incluyendo 13 refugiados españoles, además de serbios, alemanes, portugueses, turcos y búlgaros. El último, el día

79. Luis M. González-Mata, *Cisne*, Barcelona, Argos, 1977, p. 62.

80. Informe del Ministro del Interior (Dirección General de Seguridad Nacional) al Ministro de Asuntos Exteriores (Dirección General de Asuntos Políticos) (París, 26 de agosto de 1959). AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés.

81. Informe de la Dirección de América a la Dirección de Asuntos Administrativos y Sociales n° 22 (París, 4 de mayo de 1960). Secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/21. Informe del Ministro del Interior (Dirección General de Seguridad Nacional) al Ministro de Asuntos Exteriores (Dirección General de Asuntos Políticos) (París, 26 de agosto de 1959). AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés.

82. Son los casos, como divisionario, de Vicente Cucart Martínez y como licenciado del Ejército de Carlos Mohedano del Castillo. Documento: "Relación de españoles salidos de Francia. I.-Pasaporte español". AGA, Sección de Asuntos Exteriores 82/15494. Por otra parte, el embajador de España en París comunicaba a Castiella el caso de Miguel Ezquerro, exdivisionario y antiguo capitán de complemento, quien se había trasladado a Francia para incorporarse a esa fuerza expedicionaria, sin poder hacerlo finalmente y encontrándose desamparado y en una difícil situación. Casas Rojas alertaba de la necesidad de advertir a la Asociación de Antiguos Oficiales de Completo del Ejército para evitar casos similares. Carta del embajador de España en París al ministro de Asuntos Exteriores, n° 69 (París, 4 de junio de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores 82/15494.

16, partiendo de Le Bourget, donde su mayoría, 56, eran trabajadores españoles⁸³.

No existe una cifra exacta sobre el total de españoles en la Legión Extranjera Anticomunista. Los datos difieren. Varias fuentes citan 500 hombres⁸⁴, e incluso 2.000. Agencias informativas y la prensa discrepaban en sus estimaciones: la AFP hablaría de 2.800⁸⁵ y el *Washington Post* de 800, mientras que *Le Monde* o *New York Times* entre 300 y 350⁸⁶. Lo más probable es que sea un número próximo a 200-220, sumando los incorporados en España, algo más de 150, y los de Francia, unos 70. Cabría añadir la incorporación de algún español residente en la República Dominicana⁸⁷.

4. TORMENTA EN EL CARIBE, PROBLEMAS PARA ESPAÑA

4.1 DESMENTIDOS FRANQUISTAS: EL DESCONOCIMIENTO OFICIAL

El viaje del Begoña estuvo plagado de incidentes, con agresiones y robos de los legionarios al pasaje y a la tripulación⁸⁸. El 27 de mayo, a su llegada a Puerto Haina, los 121 españoles fueron trasladados a la base naval de Las Calderas —a unos cien kilómetros de la capital—, donde iban a recibir preparación e instrucción armada. Nada de trabajar en los ingenios azucareros ni empresas agrícolas: los contratos fueron destruidos firmando, a cambio, su compromiso con la Legión. Quienes se negaron acabaron encarcelados hasta aceptar forzosamente su ingreso. Dentro de la tropa figuraba un oscuro personaje, Luis M. González-Mata Lledó, quizá confidente

83. Los datos deben tomarse con reserva porque —en ocasiones— las fuentes no son coincidentes. Informe de la Dirección de América a la Dirección de Asuntos Administrativos y Sociales n° 22 (París, 4 de mayo de 1960). Secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/21. Informe del ministro del Interior (Dirección General de Seguridad Nacional) al ministro de Asuntos Exteriores (Dirección General de Asuntos Políticos) (París, 26 de agosto de 1959). AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés.

84. Antonio Cañellas Mas, *Alfredo Sánchez*, *op. cit.*, p. 171. Telegrama del Ministro de Asuntos Exteriores al Embajador de Francia en Ciudad Trujillo, n° 85 (París, 23 de mayo de 1959). Reservado. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/21.

85. Telegrama-circular del Ministro de Asuntos Exteriores a las representaciones españolas en Hispanoamérica, n° 41 (Madrid, 5 de junio de 1959). Secreto. AGA, Sección de Asuntos Exteriores 82/15494.

86. *Le Monde* (7 de julio de 1959). *New York Times* (3 de julio de 1959).

87. El 15 de julio de 1959 la Dirección de Política Exterior informaba que un ciudadano español residente en República Dominicana, Manuel Poladura Vela, exteniente del Tercio, se había incorporado a la Legión como instructor, con el grado de comandante. Carta del Director General de Política Exterior al Subsecretario del Ministerio del Ejército (Madrid, 15 de julio de 1959). Reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/14042.

88. Luis M. González-Mata, *Cisne...*, *op. cit.*, p. 63.

de la policía española y, no tanto, como se presentaba, miembro de los servicios de información de Carrero Blanco. Con un rápido ascenso entre los rangos subalternos legionarios, Mata gozaría de la confianza de sus mandos mientras provocaba el temor entre sus compañeros⁸⁹. No parece —por otra parte— que entre la colonia española dominicana sentara bien la presencia de los mercenarios⁹⁰. Un mes después (22 de junio) atracaba el segundo buque (Virginia de Churruca) con el otro contingente, unos 30 hombres.

Definir una estrategia con los legionarios ya en suelo caribeño se convirtió en el siguiente objetivo diplomático. El palacio de Santa Cruz optó por ignorarles y negar su relación con el operativo: el *desconocimiento oficial*. No serían inscritos consularmente, tampoco se les proveería de documentos que les vincularan con la Embajada y no se intervendría en caso de incidentes. En las instrucciones enviadas a la legación en Ciudad de Trujillo se ordenaba asimismo eludir las alusiones a la Legión. Las gestiones, explicaba Castiella, fueron realizadas por la Embajada dominicana ante “determinadas autoridades administrativas españolas, no a través de este Ministerio [...]”⁹¹.

En Ciudad Trujillo, el embajador Alfredo Sánchez Bella se esforzaba en desmentir los primeros rumores que implicaban al Gobierno argumentando el principio de la no intervención de España en los asuntos de otros Estados⁹². Aun sabiendo la verdad. Al canciller dominicano le solicitaba “[...] poner sordina a la presencia de los españoles en la Legión y, hasta si hace falta, que ellos nieguen la participación de nuestro Gobierno en tales acciones. Que no se hable de los españoles, sino de la Legión, compuesta de gentes voluntarias de distintas procedencias [...]”⁹³. La presencia de un oficial del Ejército al mando del grupo del Virginia de Churruca contradecía esa versión, colocándole en una complicada situación: días antes negaba al

89. Conocido con el apodo de “Cisne”, Mata Lledó en sus memorias admitía ser uno de los creadores de la Legión Extranjera Anticomunista y actuar de enlace entre Franco y Trujillo. Más allá de este dudoso protagonismo, lo cierto es que en los años posteriores estaría implicado en diversos asuntos políticos y represivos dominicanos, trabajando para sus servicios de inteligencia, además de los españoles y norteamericanos. Luis M. González-Mata, *Cisne... op. cit.*, pp. 60-75.

90. Despacho del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n^o 417 (Ciudad Trujillo, 1 de junio de 1959). Muy reservado y confidencial. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

91. Orden del Ministerio de Asuntos Exteriores al Encargado de Negocios de España en Ciudad Trujillo, n^o 101 (Madrid, 23 de mayo de 1959). Estrictamente confidencial. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

92. Despacho del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n^o 417 (Ciudad Trujillo, 1 de junio de 1959). Muy reservado y confidencial. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

93. Carta de Alfredo Sánchez Bella a Fernando M^a Castiella (Ciudad Trujillo, 29 de mayo de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/20937.

embajador norteamericano la colaboración franquista en la Legión⁹⁴. También la diplomacia francesa estaba al corriente de todo⁹⁵.

Las noticias trascendían. El 3 de junio, un cable de la AFP procedente de Caracas se refería a la reconstitución de la División Azul⁹⁶. Se hablaba, asimismo, de un campo de entrenamiento en Burgos junto con el envío de 2.800 hombres en el Begoña. Castiella, tras exigir a Rafael Compres un desmentido público, y hacer lo propio la Oficina de Información Diplomática, se veía obligado, el 5 de junio, a remitir una circular a sus embajadas en Hispanoamérica. Una explicación con medias verdades. Al tener el conocimiento, afirmaba, del alistamiento de los *voluntarios*, Exteriores y el Ministerio del Ejército pidieron la inhibición del Gobierno, independientemente de las simpatías hacia el régimen de Trujillo. La operación logró paralizarse para quienes figuraban con contratos de trabajo, saliendo solo "en el Begoña, un reducido grupo de pasajeros, ciento veintidós [...] en calidad de turistas en el ejercicio de un derecho reconocido por la legislación [...]". Eran injustificadas, así, las insinuaciones sobre la complicidad de las autoridades españolas⁹⁷. Prensa venezolana y cubana llegaron a hacerse eco de esa presencia.

Coincidiendo con el Begoña, reaparecieron en Ciudad Trujillo el comandante Enrique Herrera Marín y el capitán Rafael Beneyto incorporándose como instructores del Centro de Enseñanza de las Fuerzas Armadas (CEFA). Sin convenio específico que regulara sus actividades, el papel de la misión militar debe relacionarse con la Legión. Distintas fuentes sitúan a Herrera como uno de sus autores intelectuales o, al menos, instrumento para implementarla⁹⁸. Su trayectoria e ideología encajaban: de ideas ultraconservadoras, se

94. Telegrama del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 16 (Ciudad Trujillo, 23 de junio de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

95. Telegrama del Embajador de Francia en Madrid al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 252 (Madrid, 22 de mayo de 1959). Secreto. AMFAE. EUROPE 1956-1960, Espagne, 187QO/240. Telegrama del Ministerio de Asuntos Exteriores al Embajador de Francia en Ciudad Trujillo, nº 85 (París, 23 de mayo de 1959). Reservado. Telegrama del ministro de Asuntos Exteriores al Embajador de Francia en Madrid, nº 417 (París, 6 de junio de 1959). Secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/21.

96. Telegrama del Embajador de España en París al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 96 (París, 3 de junio de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494. Envíos a Su Excelencia el Jefe del Estado, "AFP transmite noticia de que España ha reconstituido la División para ayudar al Generalísimo Trujillo" (3 de junio de 1959). Pliego 651. RAH-Archivo Castiella, archivador 3, cajón nº 3. Año 1959.

97. Nota para el Señor Ministro (Madrid, 3 de junio de 1959). Confidencial. Orden circular del Ministro de Asuntos Exteriores a las representaciones de España en Hispanoamérica, nº 41 (Madrid, 5 de junio de 1959). Confidencial. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

98. Marcelo Larraquy, *López Rega. La biografía*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2004, pp. 100-101. *Diari*, 2 de mayo de 2015, "El coronel de Tarragona que trajo a España el trigo de Perón". Nota del canciller Alejandro Vergara (La Habana, 19 de septiembre de 1959). Confidencial. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

definía como *anticomunista y antiliberal-capitalista*⁹⁹. Voluntario en la Guerra Civil, había servido en la División Azul y la Legión Azul, condecorado por el Tercer Reich con la Cruz al Mérito de Guerra con Espadas de 2ª y la Cruz de Hierro de 1ª y 2ª¹⁰⁰. Hombre de acción, a los oficiales dominicanos insistía en una enseñanza “ eminentemente práctica [...] en lo que a la instrucción del combate se refiere, eliminando el teorizar [...]”¹⁰¹. Contaba con la confianza de Franco, quien le envió a la Argentina de Perón para garantizar el abastecimiento de trigo a España. Una vinculación que continuaría años después, siendo relacionado con la Triple A¹⁰².

4.2 CAMBIO EN LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN CIUDAD TRUJILLO. ALFREDO SÁNCHEZ BELLA Y MANUEL VALDÉS LARRAÑAGA

En plena tormenta caribeña España procedía a un reajuste de sus legaciones diplomáticas en la zona. El 29 de mayo, el Consejo de Ministros cesaba a Alfredo Sánchez Bella en Ciudad Trujillo trasladándole —a renglón seguido— a Bogotá. Llegado en enero de 1957, dejaba el puesto dos años después. En su reemplazo figuraba Manuel Valdés de Larrañaga, marqués de Avella, quien había abandonado la embajada en Caracas. Estos cambios obligaron a encajes en Lima y Dublín¹⁰³.

Ambos embajadores presentaban perfiles diferentes. Alfredo Sánchez Bella, exdirector del Instituto de Cultura Hispánica, conservador, adscrito al sector católico franquista, colaborador de Martín Artajo, solidario con Ruiz-Giménez en la crisis de 1956 y opuesto al falangismo radical del Movimiento Nacional, había rechazado los proyectos de institucionalización de Arrese¹⁰⁴. Fundador de Falange Española y *camisa vieja*, el marqués de Avella impulsaba similares partidos en Hispanoamérica. Procurador de las Cortes franquistas y miembro del Consejo Nacional del Movimiento en la Transición, fue un inmovilista¹⁰⁵. Buen conocedor del país, Valdés —que repetía en el cargo dominicano (1951-1954)— gozaba de la confianza del *Benefactor de*

99. *Diari*, 2 de mayo de 2015, “El coronel de Tarragona que trajo a España el trigo de Perón”.

100. Jesús de la Rosa, *La Revolución de Abril*, Santo Domingo, Letragráfica, 2012, pp. 88-89.

101. Enrique Herrera Marín, “Centro de Enseñanza de las Fuerzas Armadas 5 de Junio”, *Revista de las Fuerzas Armadas*, 100, X, agosto, 1959, pp. 44-46.

102. Relacionado con Perón desde su exilio dominicano, frecuentó al líder justicialista durante sus años en Madrid. *Diari*, 2 de mayo de 2015, “El coronel de Tarragona que trajo a España el trigo de Perón”.

103. Ministerio de la Presidencia. Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, Secretaría General del Gobierno, Actas de la Reunión del Pleno del Consejo de Ministros. LVII. Acta de la Reunión del Pleno del Consejo de Ministros (14 de mayo de 1959). LVIII. Acta de la Reunión del Pleno del Consejo de Ministros (29 de mayo de 1959).

104. Antonio Cañellas Mas, *Alfredo Sánchez Bella...*, *op. cit.*, pp. 131-144 y 168-173.

105. Francisco Alonso Vázquez, *La alianza de dos...*, *op. cit.*, pp. 181-190.

la Patria, compartiendo negocios y ayudándole a desembarazarse de opositores¹⁰⁶.

No hay entre la documentación consultada explicaciones sobre esos reemplazos: si el abandono de Sánchez Bella respondía a petición propia, a discrepancias con Madrid, a una pérdida de confianza del Gobierno o a la distancia con el oficialismo dominicano, quien, en su adiós, le condecoraría¹⁰⁷. Coincidencia o no, el día del cese ocurrió, casi minuto a minuto, a la vez que la llegada del Begoña y de Herrera Marín a Ciudad Trujillo. En su despedida redactó una demoledora reflexión a Castiella, mezcla de resentimiento personal, rechazo a la deriva trujillista y al respaldo madrileño a sus estrategias de seguridad.

Trujillo podría neutralizar cualquier invasión, pero “[...] lo grave es la situación deplorable de las clases directoras. Literalmente, no pueden más, no aguantan más. Prefieren cualquier cosa a que esto siga [...]”.

La vuelta de la misión militar —de la que no fue advertido— o el envío de legionarios eran decisiones negativas, y, aunque la cita es larga, merecen ser reproducidas sus palabras:

¿Por qué acceder a que regresen ahora [Herrera y Beneyto] en un momento en que su presencia va a interpretarse de mil modos, ninguno favorable a nosotros? La posición de España va a resultar [...] verdaderamente indefendible, aun en caso de victoria. [...] En cuanto estas historias de la ayuda española, más o menos camuflada, trasciendan, que trascenderán, pueden dar origen a una denuncia oficial de intervención ante la OEA, y hasta a una condena oficial y general de todos los gobiernos hispanoamericanos contra España, pues esto —desde Prim a nuestros días— es algo que ningún Gobierno de este continente puede aceptar. Y no olvidemos que estamos pujando al caballo más profundamente impopular, y el que goza de más general antipatía. ¿En qué van a quedar los inauditos esfuerzos hechos en estos meses, hasta ahora con éxito, para capear el temporal en toda el área del Caribe? [...].

[...] No me explico cómo ahora se autoriza la salida de militares en activo para funciones que pueden comprometer gravemente nuestra política [...] Creo que alguien ha sido sorprendido en su buena fe, que desde Madrid no se han medido bien las consecuencias de una ayuda militar, aunque sea solo en apariencia. Esto tiene todo el carácter de un sucio tráfico de intereses particulares que, para hacerlos prosperar, se quieren presentar envueltos en la bandera de las causas más nobles. Lo español en América no puede nunca ser mercenario, ni aparecer mezclado más que en causas muy

106. Gregorio Morán, *Adolfo Suárez: ambición y destino*, Madrid, Destino, 2009, pp. 121 y 502.

107. Despacho del embajador de España en Ciudad Trujillo al ministro de Asuntos Exteriores, n° 466 (Ciudad Trujillo, 20 de junio de 1959). ACA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/14004.

limpias. Y esta, desgraciadamente, no lo es [...]. Es inútil tratar de argumentar con formalismos legales que difícilmente pueden ser creídos por nadie, pues hasta los gobiernos más liberales cuentan con fórmulas para impedir la salida de voluntarios a combatir en determinadas zonas que ellos juzgan inconvenientes. El prestigio de nuestro Caudillo y de nuestro Gobierno pudiera sufrir con ello un rudísimo golpe. Hasta ahora, lo que nos salva —incluso ante los enemigos— es nuestra integridad, nuestra honorabilidad. Una acción de chalaneo como la que está en curso podría echarla definitivamente por tierra. Y, repito, no solo aquí, sino en toda América [...] A Trujillo le hemos dado los suficientes elementos de juicio, ayuda y consejo para que pudiera salvarse. Pero [...] en la acción armada no podemos ni debemos acompañarle [...]»¹⁰⁸.

4.3 LOS LEGIONARIOS ESPAÑOLES EN ACCIÓN

Las tensiones caribeñas explotaron en junio de 1959, cuando varias expediciones armadas antitrujillistas —un internacionalismo revolucionario de casi 200 hombres (dominicanos, cubanos, puertorriqueños, venezolanos, guatemaltecos, españoles y norteamericanos)— entraron en República Dominicana desde Cuba. La primera, el día 14, aterrizando un avión en Constanza, en la Cordillera Central, estaba dirigida por el comandante cubano Delio Gómez Ochoa y el capitán dominicano Enrique Jiménez Moya. La segunda, el 20 de junio, en dos intentos de desembarco con lanchas por las playas de Maimón y Estero Hondo¹⁰⁹. Hubo una tercera operación para crear un *segundo frente* desde Haití. Aunque pronto controladas, las invasiones causaron enorme impacto. Dentro del país evidenciaban un debilitamiento de Trujillo. En el exterior se acentuaba su aislamiento, con pocos países dispuestos a alinearse con su brutal tiranía. Cuba rompió relaciones diplomáticas (26 de junio) con el Gobierno dominicano que, a su vez, acusaba a la Venezuela de Betancourt¹¹⁰. La OEA convocaba una reunión en Santiago (12 y 18 de agosto) sin lograr aprobar una resolución efectiva. Humillado por Castro, Trujillo se dispuso a responder y sacar a los revolucionarios del poder¹¹¹.

Los sucesos de junio movilizaron a la Legión desplazada a las zonas de desembarco, entrando en combate —junto al ejército dominicano y

108. Carta de Alfredo Sánchez Bella a Fernando M^a Castiella (Ciudad Trujillo, 29 de mayo de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/20937.

109. José Miguel Abreu Cardet y Emilio Cordero Michel, *Dictadura y revolución en el Caribe. Las expediciones de junio de 1959*, Santiago de Cuba, Oriente, 2009, pp. 28-30 y 43-50. Félix Ojeda Reyes, *El libro de los héroes: 1959. Boricuas contra Trujillo*, Monee-Illinois, ZOOMideal, 2020, p. 9 y pp. 35-38. Asimismo, José Miguel Abreu Cardet, *Cuba y las expediciones de junio de 1959*, Santo Domingo, Manatí, 2002.

110. Robert D. Crassweller, *Trujillo...*, *op. cit.*, p. 348 y pp. 363-369.

111. Rodríguez de Ita, *op. cit.*, pp. 30-32. Cassá, *op. cit.*, p. 85.

campesinos— contra los rebeldes¹¹². Unos cincuenta españoles —con solo quince días en el país— participaron en la lucha con varios heridos, algunos de gravedad: Álvaro Morales Pacheco —del Begoña— y Félix M^a Peralta perderían las piernas. Hubo otras bajas, sin identificar¹¹³. A lo largo de junio y julio las patrullas peinaron los parajes de la Cordillera Central y las playas septentrionales, abatiendo o deteniendo a los infiltrados.

El servicio de armas acontecía en duras jornadas, riguroso régimen, mala alimentación y la extrema severidad de los mandos (Vladimir Secen, Mile Ravlic, Osvaldo Baez, José Eleuterio Pedraza o Mata-Lledó), dispuestos a mantener la disciplina y la eficacia militar¹¹⁴. Entre los europeos —en especial, griegos y serbios— crecía el malestar y la desobediencia por haber sido contratados como trabajadores, no como carne de cañón frente a exiliados antidictadura. Neutralizada la agresión, Manuel Valdés subrayaba la normalidad del país, reafirmandose la adhesión a Trujillo. Quienes intentasen otra invasión toparían con la guardia costera, campesinos con machetes, un ejército armado, “a más de la bien entrenada Legión Extranjera”¹¹⁵.

4.4 AMENAZAS A LOS INTERESES ESPAÑOLES EN EL CARIBE

En un Caribe en ebullición comenzó a ser *vox populi* la implicación franquista a favor de Trujillo. Las múltiples reacciones amenazaban intereses empresariales, migratorios, políticos o de imagen, mientras favorecían el protagonismo del exilio republicano.

Los problemas afloraron con el viaje del Virginia de Churruca. “Mercenarios españoles para la tierra de Chapita”, rezaban los titulares venezolanos. La presión de la opinión pública y los sindicatos obligó a alterar su itinerario, cambiando escalas y atraques. A la ida, no pudo fondear en La Guaira ni en San Juan de Puerto Rico; solo en Curazao, pero con incidentes y tensiones. Los pasajeros venezolanos y cubanos señalaban la complicidad del Ministerio de la Gobernación, echando en cara su apoyo a Trujillo. Al regreso hubo problemas en La Habana (paro de estibadores), en San Juan (manifestaciones ante el consulado español) y, sobre todo, en La Guaira,

112. Constancio Cassá, “La Legión...”, *op. cit.*, p. 76.

113. Carta de Mariano Sánchez Covisa a Pedro Salvador Vicente (Madrid, 17 de mayo de 1960). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494. Es Cassá quien cita los casos de Morales Pacheco y Peralta y algunos más. Cabe pensar que fueron heridos no en los combates, sino por los bombardeos de la aviación dominicana. Constancio Cassá, “La Legión...”, *op. cit.*, p. 79.

114. Rodríguez de Ita, *op. cit.*, pp. 30-32. Cassá, *op. cit.*, p. 68 y pp. 80-84.

115. Despacho del embajador de España en Ciudad Trujillo al ministro de Asuntos Exteriores, n^o 516 (Ciudad Trujillo, 13 de julio de 1959). Reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/13795.

donde los sindicatos impidieron la descarga de equipajes y el flete. La travesía, que se prolongó más de quince días, concluía con un balance de inevitables perjuicios económicos. No menor era el malestar entre las colonias españolas del Caribe¹¹⁶.

La Compañía Trasatlántica pasó a estar en el punto de mira. Los incidentes sufridos —y las pérdidas materiales y reputacionales ocasionadas— corrían el riesgo de ampliarse. Se temía que la presión sindical venezolana provocara un boicot generalizado a la totalidad de la flota. Su consejo de administración optó por rechazar el embarque de más legionarios y suspender temporalmente la escala en puertos dominicanos. La subdirección trasladaba a Exteriores “la confusión creada a la Compañía ante la disparidad de criterios que fácilmente se descubrían entre las diversas ramas de la administración española”¹¹⁷. Meses después, los sindicatos venezolanos continuaban boicoteando al Virginia de Churruca¹¹⁸.

Más allá de intereses empresariales era un proyecto migratorio el que pareciese cuestionado. La noticia de un supuesto tercer buque —el italiano Ascania— listo para trasladar a 400 españoles alarmó aún más a la opinión pública¹¹⁹. El 3 de julio, el director general del Instituto Español de Emigración elevaba al ministro de Trabajo —y, también, al palacio de Santa Cruz— su temor de que el Gobierno de Caracas —de la mano de sindicatos y opinión pública— paralizara por completo el movimiento migratorio español a Venezuela, que absorbía más del 50% del total de la emigración a ultramar¹²⁰. La Dirección de Centro y Sudamérica se permitió recordar sus anteriores

116. El capitán del Virginia de Churruca, en su informe sobre los incidentes durante la travesía, responsabilizaría a un ciudadano cubano, Víctor F. Álvarez Gato, de fomentar las protestas de los pasajeros. Informe de la Compañía Trasatlántica S. A. al Almirante jefe del sector naval de Cataluña (Barcelona, 2 de agosto de 1959). Despacho del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 458 (Ciudad Trujillo, 22 de junio de 1959). Reservado Despacho del Cónsul General de España en Puerto Rico al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 271 (San Juan, 30 de junio de 1959). Reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

117. Nota informativa de la Dirección de Asuntos Políticos de Centro y Sudamérica (Madrid, 8 de julio de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494. Nota para el Señor Ministro de la Dirección de Asuntos Políticos de Centro y Sudamérica (Madrid, 10 de julio de 1959). Muy urgente y reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/13795.

118. Nota de la Dirección de Asuntos de Centro y Sudamérica (Madrid, 7 de noviembre de 1959). Muy urgente. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494. Carta de Ramón Sedó a Juan Pablo Lojendio (Madrid, 6 de noviembre de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/14014.

119. Al parecer, el del Ascania no tenía relación directa con este caso. Se relacionaba con una red clandestina de envío de emigrantes a Venezuela, descubierta por la policía española. El embajador francés consideraba que, al haber dado cuenta la prensa dominicana del asunto, era prueba evidente de que no tenía vinculación con los otros buques que trasladaban contingentes legionarios. Despacho del embajador de Francia en Ciudad Trujillo al ministro de Asuntos Exteriores, n° 166 (Ciudad Trujillo, 26 de mayo de 1959). AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108Q0/34.

120. Oficio del Director General del Instituto Español de Emigración (Ministerio de Trabajo) al Director General de Asuntos Consulares (Ministerio de Asuntos Exteriores), n° 970 (Madrid, 3 de julio de 1959). Reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

notas, en especial la del 6 de mayo, sin haber admitido el Gobierno sus consideraciones¹²¹.

El juego de percepciones añadía otros problemas. La cobertura de la prensa ofrecía una imagen de España totalitaria, al vincularla, por la División Azul, con su pasado pro-Eje, reactualizada en su apoyo a un tirano; y agresiva al tomar parte en acciones contra Cuba. En Europa, *Le Monde* situaba a 300 exdivisionarios, con otros mercenarios europeos, en el campo trujillista¹²². Similares noticias recorrían los diarios latinoamericanos. Mayor preocupación revestían las crónicas de Tad Szulc y Drew Pearson, dos reconocidos periodistas norteamericanos. En el *New York Times*, Szulc explicaba (días 3, 4 y 5 julio) cómo en la Legión Extranjera Anticomunista convivían 300 o 350 voluntarios en su "gran mayoría, se dice, veteranos de la División Azul, que habían luchado contra la Unión Soviética, junto a los alemanes, durante la Segunda Guerra Mundial [u] otros antiguos combatientes pronazis, como yugoslavos, de la pasada contienda"¹²³. A través del *Washington Post*, Pearson (1 de julio) reconocía que en torno a "800 mercenarios españoles, proporcionados por las prisiones militares del General Franco, se encuentran en República Dominicana, dispuestos para un ataque a Cuba"¹²⁴.

El embajador en Washington, José María de Areilza, rebatía a Pearson en carta al director del diario, con el argumentario de Exteriores bajo el brazo. Negaba que Franco "proporcionara mercenarios procedentes de sus cárceles [...], entrenándose en República Dominicana para invadir Cuba". Se trataba de inmigrantes (agricultores y obreros) que se trasladaban a trabajar a la República Dominicana y a otros países del continente. "Gente decente y respetable", afirmaba, "procedentes de hogares humildes, a quienes no se podía calificar de mercenarios". "Mi país", concluía, "practica una política exterior de no injerencia en los asuntos internos, en especial entre los países del mundo americanos, con intensos vínculos históricos y culturales con la Madre Patria"¹²⁵. Aún a finales de julio, continuaban ofreciéndose similares noticias¹²⁶. Curiosamente este afán

121. Nota de la Dirección de Asuntos Políticos de Centro y Sudamérica (Madrid, 8 de julio de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores. 82/15494.

122. *Le Monde* (7 de julio de 1959).

123. *The New York Times* (3 de julio de 1959), Tad Szulc "Dominican force is guarding Haiti". *The New York Times* (4 de julio de 1959), Tad Szulc, "Trujillo faces biggest threat of his 30-year dictatorship".

124. *The Washington Post* (1 de julio de 1959), Drew Pearson, "Spanish mercenaries aid Trujillo".

125. *The Washington Post* (6 de julio de 1959), "Spain's Policy", José M^a de Areilza, Ambassador of Spain, Washington.

126. Despacho del Encargado de Negocios de España en Nueva York al Ministro de Asuntos Exteriores, n^o 1.534 (Nueva York, 29 de julio de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores. 82/15494.

de negación de Areilza coincidía con sus esfuerzos de apoyo en Washington al Plan de Estabilización¹²⁷.

Para el exilio republicano los mercenarios de Franco —y su identificación con Trujillo— eran un argumento de propaganda¹²⁸. *El Socialista*, el 25 de junio, daba cuenta sobre cómo y dónde se producían los alistamientos en Madrid. Hubo manifestaciones ante el Consulado de España en Nueva York, organizadas por el Movimiento de Liberación Dominicano y refugiados españoles¹²⁹. Y las noticias de esos contingentes listos para agredir a Cuba preocupaban en la embajada en La Habana, desde donde se negaba la implicación del Gobierno¹³⁰.

Esta espiral conflictiva complicaba la posición de España hacia República Dominicana. Rafael Compres solicitaba en Madrid el envío de otros cinco oficiales del Ejército (artillería, caballería, infantería) para reforzar a la misión conducida por Herrera Marín y Beneyto¹³¹. No solo no era el mejor momento para atender la petición, sino que además existían dudas sobre su funcionamiento. Un acontecimiento alertó al palacio de Santa Cruz. Ante el intento de desembarco de un grupo insurgente en Haití, el 12 de julio, Herrera y Beneyto habían recibido órdenes de entrar en el país, “uniformada y con armamento”. Aunque luego suspendida, la noticia causó estupor en Exteriores, interviniendo ante el ministro del Ejército: había que limitar sus actividades a labores formativas en las academias militares, y en ningún caso en acciones de combate, “tanto dentro del territorio dominicano como, y con mayor motivo, en expediciones exteriores”¹³². E idénticas recomendaciones

127. Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, Secretaría General del Gobierno, Actas de la Reunión del Pleno del Consejo de Ministros. LXII. Acta de la Reunión del Pleno del Consejo de Ministros (17 de julio de 1959); LXIII. Acta de la Reunión del Pleno del Consejo de Ministros (20 de julio de 1959).

128. Manuel de Paz Sánchez, “Revolución...”, *op. cit.*, pp. 481-482.

129. Nota del Alto Estado Mayor a Fernando Oliví (Madrid, 28 de julio de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

130. Manuel de Paz Sánchez, “Revolución...”, *op. cit.*, pp. 482-483.

131. En su solicitud, Compres incluía los nombres de los capitanes Antonio Baeza, José Travesedo Martínez de la Riva, Antonio Recio Figueiras, Enrique Cabezas Martínez y Pedro Esponera Galbis. Nota Verbal de la Embajada de República Dominicana en España al Ministerio de Asuntos Exteriores, nº 983 (Madrid, 21 de julio de 1959). Nota Verbal de la Embajada de República Dominicana en España al Ministerio de Asuntos Exteriores, nº 1.000 (Madrid, 25 de julio de 1959). Nota Verbal de la Embajada de República Dominicana en España al Ministerio de Asuntos Exteriores, nº 1.047 (Madrid, 5 de agosto de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/14042.

132. El palacio de Santa Cruz recordaba cómo se estaban organizando misiones militares o de la Guardia Civil en países de América Latina, concretándose sus modalidades en convenios donde se descartaban actuaciones armadas dentro de los países o en el exterior. Despacho del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores (Ciudad Trujillo, 16 de julio de 1959). Reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/ 13795. Nota para el señor Ministro (Madrid, 24 de julio de 1959). Muy reservado y urgente. Carta del Director General de Política Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores al Subsecretario del Ministerio del Ejército (Madrid, 31 de julio de 1959). Carta del Director General de Política Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores al

se solicitaban en el caso de las futuras incorporaciones al grupo. El teniente general Antonio Barroso aceptó. E incluso fue más allá. A finales de agosto, la Subsecretaría del Ministerio del Ejército comunicaba su negativa al envío de esos cinco oficiales reclamados por los dominicanos, aduciendo “ineludibles necesidades del servicio en España”¹³³.

Trujillo proseguía —además— con su programa de compra de armas en España, Francia o Suecia, a pesar del rechazo de Washington¹³⁴. En julio, Rafael Compres adquiriría al Instituto Nacional de Industria (INI) 600 fusiles de asalto CETME y diez millones de proyectiles¹³⁵. La diplomacia británica, en línea con Estados Unidos, intervenía ante Madrid¹³⁶. El 7 de julio de 1959, su embajador Ivo Mallet solicitaba a Castiella actuar análogamente: sin imponer un embargo, controlar el suministro de armas, estudiándose cada licencia por separado¹³⁷.

4.5 LA LEGIÓN ANTICOMUNISTA CONTRA CUBA

Tras las expediciones del 14 de junio, Trujillo ultimó una intervención contra Cuba, apoyándose en elementos reaccionarios del interior y aprovechando la crisis política en La Habana¹³⁸. La dimisión del presidente Urrutia (18 de julio), la reincorporación de Castro a la jefatura gubernamental y el malestar en buena parte del ejército se mezclaban con conspiraciones o rumores de acciones contrarrevolucionarias. Lojendio (el 8 de agosto) reconocía que “un golpe armado contra el régimen actual puede producirse [en cualquier momento]”¹³⁹.

Subsecretario del Ministerio del Ejército (Madrid, 11 de agosto de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/14042.

133. Carta del Subsecretario del Ministerio del Ejército al Subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid, 31 de agosto de 1959). Nota Verbal del Ministerio de Asuntos Exteriores a la Embajada de República Dominicana en España, nº 45 (Madrid, 10 de septiembre de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/14042.

134. Manuel de Paz Sánchez, *Zona rebelde...*, *op. cit.*, pp. 270-271.

135. Nota de la Dirección General de Política Exterior para el Ministro (Madrid, 15 de julio de 1959). AGA, Sección Asuntos Exteriores, 82/15494. Servicio de Documentación Exterior y Contraespionaje —SDECE— (Presidencia del Consejo), nº 21321/B (París, 24 de julio de 1959). “République Dominicaine. Recrutement d’une Légion Anticomuniste et achats d’armes à l’étranger”. Secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés.

136. Oficina de Información Diplomática (Londres, 3 de julio de 1959): “Gran Bretaña no aprueba licencia de exportación de armas a República Dominicana”. AGA, Sección Asuntos Exteriores, 82/15494.

137. Carta del Embajador de Gran Bretaña en Madrid al Ministro de Asuntos Exteriores (Madrid, 4 de febrero de 1960). AGA, Sección Asuntos Exteriores, 82/15494.

138. Constancio Cassá, “La Legión...”, *op. cit.*, pp. 85-86.

139. Carta del Embajador de España en La Habana al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 47 (La Habana, 8 de agosto de 1959). Muy reservada. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/14014.

La invasión trujillista se haría por Trinidad empleando a los legionarios, cuya preparación se reforzó no sin incidentes. Los 19 españoles que se negaron a participar fueron encarcelados, ordenándose su ejecución, luego suspendida¹⁴⁰. El 12 y 13 de agosto aviones dominicanos aterrizaban en Trinidad. Junto a los exiliados batistianos figuraba Alfredo Malibrán, legionario del Begoña, un anticomunista, exmiembro de la Legión Francesa, mercenario prototipo y mano derecha del coronel croata Vladimir Secen¹⁴¹. La operación fracasó. Castro presentó en televisión a los apresados, incluido Malibrán, quien reveló detalles del reclutamiento en Madrid y el funcionamiento de la Legión. Lojendio, recuerda Manuel de Paz, ofrecía garantías a las autoridades calificando de falso el alistamiento de españoles por Trujillo. Palabras, al menos oficialmente, aceptadas¹⁴².

Cabe preguntarse por el conocimiento que las autoridades cubanas tenían del dossier. A principios de septiembre, Enrique Canto sugería a la embajada en La Habana que una forma de impulsar la normalización bilateral sería repatriar a parte de esos mercenarios de República Dominicana. La coyuntura era favorable: Miró Cardona iba a presentar sus cartas credenciales a Franco el 5 de octubre, animado del mejor espíritu y dispuesto a avanzar en las negociaciones del futuro convenio económico y de pagos. Si los sectores radicales llegaban a conocer los hechos —a saber, el tema de los legionarios— se corría el riesgo de una campaña contra España¹⁴³. Castiella recabó la opinión de su embajador en Ciudad Trujillo. Valdés, contundente, desaconsejaba la repatriación, pues suponía reconocer el papel jugado en su envío. Eran personas alistadas libremente. Junto a los españoles había, por ejemplo, italianos, y su embajada se inhibía. Además, no solo había españoles en la Legión, también en las fuerzas antitrujillistas en la mayor de las Antillas. Minimizaba sus dificultades y padecimientos, “algunos actos de indisciplina”. No mover el asunto, dejarlo como estaba y ausencia total de contacto con los legionarios¹⁴⁴.

140. Carta de Mariano Sánchez-Covisa a Pedro Salvador Vicente (Madrid, 17 de mayo de 1960). Nota de la Dirección de Centro y Sudamérica para el Señor Ministro. Documento adjunto: “Memorias de la expedición a la República Dominicana” (Madrid, 16 de mayo de 1960). Muy reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

141. Entrevista a Alfredo Malibrán Moreno, disponible en bit.ly/3bm3xY2.

142. Manuel de Paz Sánchez, “Revolución...”, *op. cit.*, pp. 489-493. Resulta curiosa la reacción de La Habana: Enrique Canto conocía desde mayo —y lo demostraba en septiembre— los detalles del operativo, la implicación gubernamental y la oposición de Exteriores. O bien no lo transmitía o, bien sabiéndolo el Gobierno cubano, miraba a otro lado para no escalar una crisis con Madrid.

143. Nota del señor Vergara (La Habana, 19 de septiembre de 1959). Asunto: “Entrevista con el señor Enrique Canto, exencargado de Negocios de Cuba en Madrid”. Confidencial. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

144. Carta del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores (Ciudad Trujillo, 2 de octubre de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

5. HACIA EL FINAL DE LA LEGIÓN EXTRANJERA ANTICOMUNISTA

5.1 LAS PROTESTAS ESPAÑOLAS

Tras el fiasco de Trinidad, la disconformidad de los legionarios europeos aumentó. También las respuestas represivas de sus mandos¹⁴⁵. Testimonios personales ofrecerían duros relatos del día a día. “No había quien aguantara dos años en tales condiciones”, resumían sus protagonistas¹⁴⁶. A las quejas conocidas —sobre todo de griegos y serbios— (contratados para trabajar, no luchar; maltrato, penosa alimentación) se sumaron las protestas para ser repatriados. Los intentos de fuga proliferaron. El 1 de septiembre cinco españoles, Ignacio Arévalo Ruiz y Rafael Cordero Romero, ambos del Begoña, junto a José Sota Garrido, excombatiente en la Legión Francesa, Arce Macho y Antonio Rubio, de París, escaparon de Constanza. Denunciados por un campesino y detenidos por una patrulla dominicana, fueron torturados e, indefensos, Cordero, Macho y Rubio, ultimados. Sus muertes impactaron en el colectivo español¹⁴⁷. Décadas después, el Gobierno de España intentaría localizar, sin éxito, sus restos¹⁴⁸.

Un grave suceso a comienzos de noviembre evidenció el deterioro de la Legión. En Constanza, la protesta por el rancho degeneró en una huelga de hambre que llevó a la detención de más de 200 legionarios, entre ellos 148 españoles, 47 griegos, 31 yugoslavos, un italiano y un turco. Algunas fuentes hablaban de rebelión del contingente español¹⁴⁹. Enviados a Ciudad Trujillo —con el engaño de que salían para España— fueron encarcelados en la prisión de La Victoria, sin juicio y en penosas condiciones. Sorpresivamente,

145. Despacho del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n.º 253 (Ciudad Trujillo, 27 de septiembre de 1959). AMFAE, *Amérique 1952-1963, République Dominicaine*, 108QO/23. Rodríguez de Ita, *op. cit.*, pp. 46-47.

146. Entre los testimonios que el palacio de Santa Cruz conoció al regreso de los legionarios, uno de ellos afirmaba: “[A partir del fracaso de la acción contra Cuba] empeora aún más el trato dado a los legionarios españoles, quienes sufren castigos inhumanos al mínimo motivo, como ser enterrados en arena durante varios días, sin comida ni bebida, marchas de 80 y 100 kms, sin víveres y vigilados de cerca, confinación durante un mes en la base naval de Las Calderas sin serles permitida ni aun la compra de alimentos, pues la comida empeora cada vez más. Se impide el envío de dinero a los familiares en España y solamente les es permitido escribir a los mismos que se hallan en magníficas condiciones” [...]. Nota de la Dirección de Centro y Sudamérica para el Señor Ministro. Documento adjunto: “Memorias de la expedición a la República Dominicana” (Madrid, 16 de mayo de 1960). Muy reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

147. Nota de la Dirección de Asuntos de Centroamérica y Sudamérica (Madrid, 30 de mayo de 1960). Reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

148. Constancio Cassá, “La Legión...”, *op. cit.*, p. 70.

149. Bernardo Vega, *Trujillo y las fuerzas armadas norteamericanas*, Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1992, p. 430.

Enrique Herrera y Rafael Beneyto decidían poner término a su misión¹⁵⁰. Hasta entonces habían sido el único vínculo con ellos. Antes de regresar relataron los incidentes a Marcial Rodríguez Cebal, ministro consejero en la Embajada. Ni Herrera ni Beneyto descartaban más protestas e, incluso, de mayor gravedad¹⁵¹. Exteriores asoció su salida al cúmulo de dificultades sobreenvenidas, al tiempo que Castiella trasladaba estas informaciones a Franco, Alonso Vega y Barroso¹⁵².

Los problemas se acumulaban. El 3 de diciembre, el embajador francés en Ciudad Trujillo, Roger de Montmayou, recibía una carta de los detenidos en La Victoria solicitando la intervención de Francia en Naciones Unidas. Calificaban su situación de genocidio. Dada la cantidad de españoles, pasó el documento a Cebal. Todos los legionarios deseaban regresar, pero enfrentaban la oposición del régimen dominicano. Montmayou diferenciaba situaciones: los españoles sabían desde el principio su destino en una unidad militar, pero la mayoría de los europeos fueron engañados. El escrito, impecable jurídicamente, delataba a veteranos de la Legión Francesa, con seguridad españoles combatientes en Indochina¹⁵³.

Simultáneamente los familiares de los legionarios del Begoña acudían al palacio de Santa Cruz o escribían a la Embajada de España a fin de recabar noticias de sus allegados¹⁵⁴. En Madrid, los parientes de Francisco García Priego y de Antonio Escribano reclamaban con insistencia datos de su

150. Despacho del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 744 (Ciudad Trujillo, 18 de noviembre de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/14042.

151. Marcial Rodríguez Cebal se refería a los legionarios como *emigrantes-voluntarios*. Despacho del Ministro Consejero de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 759 (Ciudad Trujillo, 28 de noviembre de 1959). Muy reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

152. Nota de la Dirección de Asuntos de Centro y Sudamérica (Madrid, 3 de diciembre de 1959). Muy reservado. Orden del Ministro de Asuntos Exteriores al Ministro Consejero de España en Ciudad Trujillo, nº 234 (Madrid, 4 de diciembre de 1959). Reservado. Carta de Fernando Castiella a Camilo Alonso Vega (Madrid, 11 de diciembre de 1959). Carta de Fernando Castiella a Antonio Barroso (Madrid, 11 de diciembre de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494. Envíos a Su Excelencia el Jefe del Estado: "Persecución y muerte de tres voluntarios en la legión anticomunista dominicana" (28 de noviembre – 3 de diciembre de 1959). Pliego nº 825. "Gravedad de la situación creada por 'voluntarios' españoles de la Legión Anticomunista Dominicana" (7 de diciembre de 1959). Pliego 830. "Penosa situación de un grupo de mercenarios de la Legión Anticomunista Dominicana" (4 de diciembre de 1959). Pliego nº 839. RAH-Archivo Castiella, archivador 4, cajón 2, año 1959.

153. Despacho del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 355 (Ciudad Trujillo, 14 de diciembre de 1959). Secreto. Lettre à son Excellence Monsieur l'Ambassadeur de France à Ciudad Trujillo (Prison de La Victoire, 30 novembre 1959). Objet "Demande pour saisir les organes competents de l'Organisation des Nations Unies pour mesures préventives ou répressives et crime de génocide". AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 10800/21.

154. Orden del Ministro de Asuntos Exteriores al Embajador de España en Ciudad Trujillo, nº 8 (Madrid, 13 de enero de 1960). Reservado. Despacho del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 76 (Ciudad Trujillo, 15 de febrero de 1960). Reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores.

paradero¹⁵⁵. A los intentos de Castiella por encontrar —a través del Ministerio del Ejército— pistas de ambos, el general Barroso respondía recordando que la misión militar estaba ya en Madrid, y también cómo “[su] Ministerio siempre se opuso a la salida de esos españoles y fue Gobernación quien organizó la expedición”¹⁵⁶.

Las dificultades de Exteriores eran evidentes. Su estrategia de *desconocimiento oficial* quedaba en entredicho. Al no inscribirlos en el registro consular carecía de datos fiables, y al rechazar mantener contacto con ellos todo quedaba al albur —poco fiable— de los dominicanos. La única fuente era la misión militar, ya no disponible sobre el terreno o, en Madrid, Herrera Marín, poco dispuesto a colaborar. A mediados de diciembre, la prensa puertorriqueña había informado sobre los españoles asesinados y detenidos¹⁵⁷. Castiella instruyó a Valdés para que lo confirmara. Este recurrió a un sacerdote español, el padre Ricardo Velasco¹⁵⁸, capellán de la fuerza mercenaria. Su relato de La Victoria ofrecía un cuadro dantesco de hombres enfermos, desnutridos y semidesnudos. Valdés, que en septiembre rechazó categóricamente la repatriación, recomendaba a Castiella comenzar las gestiones para lograr su vuelta a casa. Era imprescindible, dada la situación interna de la Legión y al no existir peligro de nuevas invasiones¹⁵⁹. Nada se haría.

5.2 LA REPATRIACIÓN

A comienzos de 1960 la dictadura de Trujillo entraba en fase crítica¹⁶⁰. Al detectarse una nueva conspiración, la brutal represión desatada por el régimen contra la oposición —más activa, organizada y ahora armada (Movimiento 14J)¹⁶¹— terminó por enfrentarle contra la Iglesia, el Vaticano, Estados Unidos

155. Nota de la Dirección de Centro y Sudamérica (Madrid, 30 de diciembre de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores.

156. Carta del Ministro del Ejército Teniente General Antonio Barroso al Ministro de Asuntos Exteriores Fernando M^a Castiella (Madrid, 18 de enero de 1960). Secreto. AGA, Sección de Asuntos Exteriores.

157. Despacho del Cónsul General de España en Puerto Rico al Ministro de Asuntos Exteriores, n^o 436 (San Juan, 22 de diciembre de 1959). *El Mundo* (San Juan, 19 de diciembre de 1959). AGA, Sección de Asuntos Exteriores.

158. Según Cassá, el sacerdote Ricardo Velasco —personaje enigmático— había llegado a Constanza con el grupo de legionarios cubanos con quienes también organizó la invasión de Trinidad. Constancio Cassá, “La Legión...”, *op. cit.*, p. 80. Asimismo, Luis M. González Mata-Lledó, *Cisne...*, *op. cit.*, p. 77.

159. Carta del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores (Ciudad Trujillo, 8 de enero de 1960). Personal y reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores.

160. Robert D. Crassweller, *Trujillo...*, *op. cit.*, pp. 380-382 y pp. 391-394. Telegrama del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n^o 10 (Ciudad Trujillo, 20 de enero de 1960). Despacho del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n^o 27 (Ciudad Trujillo, 30 de enero de 1960). AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/23.

161. Cyrus Veaser y Lilian Bobeá, “Guerrilla movements in the Dominican Republic”, *op. cit.*, pp. 38-39.

y la OEA¹⁶². La parálisis económica —por los costos militares y la corrupción— derivó en una penuria financiera que alteró el funcionamiento de la Administración. Los rumores de un *fin de régimen* arreciaban¹⁶³. También las relaciones con España se resentían por la condición de masón de Trujillo, sus conflictos religiosos, el fracaso de los proyectos migratorios y los escasos frutos comerciales¹⁶⁴. Una estrecha relación no era, además, la mejor carta de presentación madrileña ante Europa occidental y la OTAN¹⁶⁵.

Los problemas de los legionarios europeos trascendían a la opinión pública¹⁶⁶: el 28 de marzo, el *New York Times* se hacía eco de las detenciones y desapariciones. Pero el efecto movilizador llegó con el caso de los ciudadanos griegos, que acabaría aleccionando al resto de cancillerías extranjeras¹⁶⁷. El Gobierno de Atenas, en medio del escándalo desatado al conocerse lo ocurrido a sus compatriotas y con la prensa de izquierdas en plena ofensiva, detuvo a los responsables del reclutamiento y los falsos contratos, exigiendo a las autoridades dominicanas —en una durísima nota— su repatriación¹⁶⁸. Inquietud similar expresaban el Quai d’Orsay, la diplomacia norteamericana, la Liga de Derechos del Hombre o la Unión Demócrata Cristina europea. El 7 de abril, Bojidar Pouritch, presidente del Consejo Nacional de Defensa de Serbia, una suerte de delegación en el exilio, pedía al ministro francés de Asuntos Exteriores intervenir para sacar a sus nacionales de la isla para trasladarlos a Europa, Canadá o Estados Unidos. Una carta similar recibía el secretario general de la ONU, Dag Hammarskjöld, o el secretario de Estado de Estados Unidos, Christian Herter¹⁶⁹.

El fracaso de la Legión era innegable¹⁷⁰. Pensada como la vanguardia del ejército, había sido imposible convertirla en una tropa organizada

162. Despacho del Embajador de Francia en Washington al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 399 (Washington, 10 de febrero de 1960). AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/23.

163. Despacho del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 79 (Ciudad Trujillo, 21 de marzo de 1960). Muy secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/23.

164. Francisco Alonso Vázquez, *La alianza de dos generalísimos...*, op. cit., pp. 211-217.

165. Ángel Collado-Schwarz, *Eisenhower y el Caribe...*, op. cit., pp. 286-287.

166. Constancio Cassá, "La Legión...", op. cit., pp. 70-71.

167. Despacho del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 87 (Ciudad Trujillo, 2 de abril de 1960). Muy secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés.

168. Despacho del Encargado de Negocios de Francia en Atenas al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 323 (Atenas, 14 de abril de 1960). AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/21.

169. Carta del Presidente del Consejo Nacional de Defensa Serbio en Chicago al Ministro de Asuntos Exteriores (Chicago, 7 de abril de 1960). AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/21.

170. Despacho del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, nº 355 (Ciudad Trujillo, 14 de diciembre de 1959). Secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/21.

y preparada para combatir. Las modalidades del reclutamiento, su perfil o la falta de motivación explicaban el fiasco de una empresa que no alcanzó sus objetivos, supuso un gasto desproporcionado y deterioró la imagen del régimen¹⁷¹. Temiendo un escándalo internacional, Trujillo reaccionó autorizando la repatriación paulatina de los legionarios y naturalizando —como un premio— a los europeos más adeptos, protegiéndoles de cara a posibles investigaciones extranjeras¹⁷². El 3 de mayo eran repatriados griegos e italianos. Unos días antes se pedía al Gobierno francés el traslado de serbios y de otras nacionalidades contratados en París. El Quai d'Orsay, contrario a que el asunto llegara a los organismos internacionales, aceptaba su regreso tras prolongadas negociaciones¹⁷³. Al llegar a Orly, el 2 de octubre, se habían impartido instrucciones de total discreción evitando la cobertura de la prensa¹⁷⁴.

5.3 A CASA, CON LAS MANOS VACÍAS

Este clima posibilitó la salida de los españoles. A diferencia de otros países, donde primó el cauce diplomático, las conversaciones previas Madrid-Ciudad Trujillo transcurrieron por vía militar, entre oficiales de ambas fuerzas armadas, e intermediación de Franco¹⁷⁵. Las gestiones fueron rápidas, casi de un día para otro¹⁷⁶. El 7 de mayo, el Ministerio de Asuntos Exteriores

171. Despacho del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 145 (Ciudad Trujillo, 27 de mayo de 1960). AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés. Guadalupe Rodríguez de Ita, *op. cit.*, p. 50.

172. Constancio Cassá, "La Legión...", *op. cit.*, pp. 71-72. Guadalupe Rodríguez de Ita, *op. cit.*, pp. 48-50.

173. Telegrama del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 60-61 (Ciudad Trujillo, 1 de mayo de 1960). Informe de la Dirección de América a la Dirección de Asuntos Administrativos y Sociales n° 22 (París, 4 de mayo de 1960). Secreto. Telegrama del Ministro de Asuntos Exteriores al Embajador de Francia en Ciudad Trujillo, n° 55 (París, 13 de mayo de 1960). Telegrama del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 87 (Ciudad Trujillo, 28 de julio de 1960). Telegrama del Ministro de Asuntos Exteriores al Embajador de Francia en Ciudad Trujillo, n° 116 (París, 14 de septiembre de 1960). Urgente. Telegrama del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 181 (Ciudad Trujillo, 30 de septiembre de 1960). Urgente. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/21. Telegrama del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 63 (Ciudad Trujillo, 8 de mayo de 1960). AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés.

174. Telegrama del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 182-183 (Ciudad Trujillo, 30 de septiembre de 1960). Muy urgente. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/21.

175. Despacho del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 87 (Ciudad Trujillo, 2 de abril de 1960). Muy secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/36. Réservés. Informe de la Dirección de América a la Dirección de Asuntos Administrativos y Sociales n° 22 (París, 4 de mayo de 1960). Secreto. AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/21.

176. Debe reconocerse que la falta de datos —y el propio desorden documental sobre la recluta— complica una reconstrucción precisa y rigurosa de la repatriación. Por lo tanto, algunas de estas aportaciones deberán complementarse conforme avance la investigación.

dominicano solicitaba de forma urgente a la Embajada de España visar los pasaportes de 107 legionarios. El 5 había efectuado una petición similar para un grupo contratado fuera de España que carecía de identificación y/o documentación en regla. Los desplazamientos, pagados por ese Gobierno, serían el 9 y 10 de mayo, en vuelos desde Ciudad Trujillo a Barajas, vía Bermudas-Azores¹⁷⁷.

De los embarcados en el Begoña y el Virginia de Churruca regresaron a España 97, repartidos en dos grupos. Uno, el 9 de mayo, con 48 personas; el segundo, el día 10, con 49¹⁷⁸. En la escalerilla del avión de regreso, Vladimir Secen repartía uno a uno los pasaportes a los ya exlegionarios. Antes de viajar firmaron una rescisión del contrato. Les arrebataron sus pertenencias, adeudándoseles parte del sueldo. Iban por dos años y regresaban a casa, doce meses después, con las manos vacías. Otros 29 españoles (14 del Begoña) quedaron en la República Dominicana al beneficiarse de la nueva nacionalidad concedida por Trujillo en atención a los servicios prestados. Seis fueron condecorados y ascendidos dentro de la Legión¹⁷⁹. Si pensamos que entre los naturalizados figuraban criminales de guerra como Ravlic o Secen, cabe suponer qué perfiles concurrían entre quienes permanecieron en la isla.

Hubo un tercer viaje —a finales de julio de 1960— tras resolverse casos pendientes. Este vuelo trasladaría a quienes no pudieron entrar en los dos anteriores, así como a unos 15 españoles —con problemas de documentación— contratados en París, que habían viajado desde España. Y también, algo curioso, a los ocho veteranos de la Legión Francesa, dos de ellos con estatuto de refugiado. El Quai d'Orsay les autorizó la entrada en el país, pero lograron un pasaporte de la Embajada de España¹⁸⁰. No hay más registros de otros españoles residentes en Francia.

La indignación de los repatriados llegó al Ministerio de Asuntos Exteriores. Pedro Salvador Vicente recibió a Ignacio Arévalo, superviviente de

177. Telegrama del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 26 (Ciudad Trujillo, 5 de mayo de 1960). Telegrama del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 27 (Ciudad Trujillo, 7 de mayo de 1960). Telegrama del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 28 (Ciudad Trujillo, 7 de mayo de 1960). AGA, Sección de Asuntos Exteriores 82/15494.

178. Telegrama del Embajador de España en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 29 (Ciudad Trujillo, 8 de mayo de 1960). AGA, Sección de Asuntos Exteriores 82/15494.

179. Cassá, *op. cit.*, pp. 72-74 y p. 79.

180. Sus nombres eran Hilario Tolentino Méndez, Manuel Asategui Carrascal, Juan Granja Figueras, Sota Garrido García, Lucio Antón, Aureliano Ballesteros Benon, Cristóbal Luis Fernández Bisquerra y Manuel Peinado Gómez. No sabemos si después entraron en Francia o quedaron en España. Todos tenían residencia en Francia. Telegrama del Ministro de Asuntos Exteriores al Embajador de Francia en Ciudad Trujillo, n° 119 (París, 5 de octubre de 1960). Telegrama del Embajador de Francia en Ciudad Trujillo al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 192 (Ciudad Trujillo, 14 de octubre de 1960). AMFAE, Amérique 1952-1963, République Dominicaine, 108QO/19.

la matanza del 4 de septiembre, y a Julio Solorzano, exoficial del Tercio y divisionario, acompañado por Mariano Sánchez Covisa. Sus testimonios retrataban la odisea sufrida. Posiblemente era la primera ocasión en que el palacio de Santa Cruz accedía a una información de primera mano. Criticaban la violencia, el maltrato y las duras condiciones sufridas; el asesinato de compañeros, el drama en La Victoria, así como el abandono por el embajador Manuel Valdés. Pensaban denunciar al Gobierno dominicano y manifestarse ante su representación diplomática exigiendo el pago íntegro de sueldos, indemnizaciones por el robo de pertenencias y otros daños y perjuicios¹⁸¹. Sánchez Covisa recordó que el operativo contaba con el apoyo del Gobierno y no debía dejar desamparados a esta "gente joven que salió de la Patria alegre y confiada y que ha vuelto a la misma, desequilibrados, y deshechos moral y físicamente [...]"¹⁸².

Pedro Salvador Vicente —en informe a Castiella— recordó sus seis notas —del 4 de mayo al 24 de julio de 1959— donde advertía de las implicaciones del alistamiento¹⁸³. Dada la gravedad de las denuncias y sus consecuencias, requería, primero, una declaración del comandante Herrera Marín; datos, segundo, a la Dirección General de Seguridad sobre las gestiones de los falsos contratos; tres, conocer las posibles manifestaciones e iniciativas de los repatriados; y, cuarto, disponer de la lista con los pasajeros regresados¹⁸⁴.

Nada —al parecer— se hizo o investigó. La dictadura echó tierra sobre el asunto. *Últimas noticias* —de Caracas— se jactaba de las críticas a Trujillo por los ya exlegionarios¹⁸⁵. Alguna vez la prensa latinoamericana volvería a hacerse eco de *fascistas españoles* en acciones mercenarias¹⁸⁶. En Cuba, la prisión de Malibrán recordaba a los españoles mercenarios, pero el incidente Lojendio trastocó su excarcelación.

181. Nota de la Dirección de Centro y Sudamérica para el Señor Ministro (Madrid, 16 de mayo de 1960). Muy reservado. "Memorias de la expedición a la República Dominicana". Nota de la Dirección de Centro y Sudamérica (Madrid, 17 de mayo de 1960). Muy reservado. "Regreso a España de los contratados por la Central Río Haina". Nota de la Dirección de Asuntos de Centro y Sudamérica (Madrid, 30 de mayo de 1960). Reservado. "Legión Anticomunista del Caribe". AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

182. Carta de Mariano Sánchez Covisa a Pedro Salvador Vicente (Madrid, 17 de mayo de 1960). AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

183. Nota de la Dirección de Asuntos de Centro y Sudamérica. "Copia parcial de las notas informativas de la Dirección de Centro y Sudamérica relativa al alistamiento de voluntarios españoles en la Legión Anticomunista del Caribe". AGA, Sección de Asuntos Exteriores, 82/15494.

184. Nota de la Dirección de Asuntos de Centro y Sudamérica para el Señor Ministro (Madrid, 16 de mayo de 1960). Muy reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores.

185. *Últimas noticias* (Caracas, 30 de mayo de 1960).

186. Despacho del Embajador de España en Caracas al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 334 (Caracas, 10 de junio de 1960). Despacho del Embajador de España en Ciudad de Guatemala al Ministro de Asuntos Exteriores, n° 456 (Ciudad de Guatemala, 14 de noviembre de 1960). Reservado. AGA, Sección de Asuntos Exteriores.

La Legión languideció hasta su disolución en 1961, tras el asesinato de Trujillo¹⁸⁷. El rastro de los españoles se disipa. Muchos perderían la ciudadanía; unos pudieron permanecer al contraer matrimonio, otros fueron deportados —a Puerto Rico—, y algunos regresaron a España¹⁸⁸. Las trayectorias de Mata-Lledó y Enrique Herrera Marín merecerían, por distintas razones, un estudio particular.

6. CONCLUSIONES

La implicación franquista en la Legión Extranjera Anticomunista de Trujillo y el relato de sus integrantes españoles ofrecen elementos de interés tanto sobre la acción exterior de la dictadura, como por las discrepancias internas generadas. Política e imagen en un tiempo complejo. Sintiendo la amenaza de la Revolución cubana, Trujillo garantizaba su seguridad a través —entre otras acciones— de la Legión Extranjera Anticomunista del Caribe a la que España comprometió su apoyo.

Si el Ministerio de la Gobernación fue engranaje esencial del reclutamiento, el Ministerio de Exteriores no logró frenar los embarques. La clave se sitúa en un Franco siempre informado. La afinidad en lo ideológico con Trujillo, la convicción anticomunista, unidas a un sentimiento solidario, ayudan a entender una polémica decisión. Al analizarse el perfil de esos legionarios —donde difícilmente había auténtico celo anticomunista— es complicado creer que sirvieran a los propósitos del dictador dominicano. Eso explicaría también, en términos generales, su escasa eficacia, además de la violencia ejercida.

Resulta sorprendente cómo Alonso Vega impuso su criterio al Ministerio del Ejército y, sobre todo, a Castiella. Se actuó con absoluta discrecionalidad. Alfredo Sánchez Bella expresó mayor sensatez ante una iniciativa inaceptable para la imagen exterior y la diplomacia de España.

A falta de mayor estudio, no parece el episodio legionario afectara a la política exterior franquista. A pesar del incidente Lojendio y la presión de los Estados Unidos, España no rompería las relaciones diplomáticas con la Cuba revolucionaria que, poco después, definiría su proyecto socialista, establecería una alianza estratégica con la Unión Soviética y el mundo asistiría a la “crisis de los misiles” de octubre de 1962. Franco había mantenido

187. Guadalupe Rodríguez de Ita, *op. cit.*, pp. 50-51.

188. Cassá, *op. cit.*, pp. 93-94 y 103-104.

un compromiso con Trujillo, sin retirar la mirada de la mayor de las Antillas. Tras su asesinato, la República Dominicana atravesó un tiempo convulso, donde conviene recordar —y subrayar— el significado de la Revolución de Abril de 1965. España, a su vez, prosiguió su inserción en la sociedad internacional construyendo —desde dentro— un proyecto desarrollista clave para entender la propia trayectoria de la dictadura.